me domus Israël, et domus Juda, ait Dominus.

12. Negaverunt Dominum, et dixerunt: Non est ipse: neque veniet super nos malum: gladium et famem non videbimus.

13. Prophetæ fuerunt in ventum locuti, et responsum non fuit in eis: hæc ergò evenient illis.

14. Hæc dicit Dominus Deus exercituum: Quia locuti estis verbum istud: ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, et populum istum in ligna, et vorabit eos.

15. Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo domus Israël, ait Dominus: gentem robustam, gentem antiquam, gentem, cujus ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur.

16. Pharetra ejus quasi sepulchrum patens, universi fortes.

17. Et comedet segetes tuas, et panem tuum: devorabit filios tuos, et filias tuas: comedet gregem tuum, et armenta tua: comedet vineam tuam, et ficum tuam: et conteret urbes munitas tuas, in quibus tu habes fiduciam, gladio.

18. Verumtamen in diebus illis, ait Dominus, non faciam vos in consummationem.

19. [a] Quòd si dixeritis: Quare fecit nobis Dominus Deus noster hæc omnia? dices ad eos: Sicut dereliquistis me, et servistis deo alieno in terra vestra, sic servietis alienis in terra non vestra.

20. Annuntiate hoc domui Jacob, et auditum facite in Juda, dicentes:

21. Audi popule stulte, qui non habes cor: qui habentes oculos, non videtis: et aures, et non auditis.

22. Me ergò non timebitis, ait Dominus: et à facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum sempiternum, quod non præteribit: et commovebuntur, et non poterunt: et intumescent fluctus ejus, et non transibunt illud:

cacion [1] contra mí la casa de Israél, y la casa de Judá, dice el Señor.

12. Negaron al Señor, y dijeron: No es él [2], ni vendrá mal sobre nosotros: no veremos espada, ni hambre.

13. Los profetas hablaron al viento, y no les fué dada respuesta: pues estas cosas les vendrán.

14. Esto dice el Señor Dios de los ejércitos: Porque habeis hablado esa palabra: hé aquí que yo doy mis palabras en tu boca [3] por fuego, y á ese pueblo por leña, y los devorará.

15. Hé aquí que yo traeré sobre vosotros una nacion de lejos [4], ó casa de Israél, dice el Señor: una robusta nacion, una nacion antigua, una nacion, cuya lengua no sabrás, ni entenderás lo que hable.

16. Su aljaba es como sepulcro abierto [5], todos ellos valientes.

17. Y comerá tus mieses, y tu pan: devorará tus hijos, y tus hijas: comerá tus rebaños, y tus vacadas [6]: comerá tus viñas y tus higueras: y quebrantará con la espada [7] tus ciudades fortalecidas, en las cuales tienes tú confianza.

18. Con todo eso en aquellos dias, dice el Señor, no acabaré del todo con vosotros.

19. Y si dijéreis: ¿Porqué nos hizo el Señor nuestro Dios todas estas cosas? les dirás á ellos: Así como me habeis abandonado, y habeis servido á un dios forastero en vuestra tierra, así serviréis á los forasteros en tierra no vuestra.

20. Anunciad esto á la casa de Jacob, y hacedlo oir en Judá, diciendo:

21. Oye, pueblo necio, que no tienes corazon [8]: que teniendo ojos, no veis: y orejas, y no ois.

22. ¿Pues qué no me temeréis á mí, dice el Señor: y á mi presencia [9] no os arrepentiréis? Yo que puse la arena por término del mar, mandamiento perdurable, que no traspasará: y se levantarán sus olas, y no prevalecerán: y se encresparán, y no lo traspasarán:

1 Enormemente ha prevaricado; hasta el último punto ha llegado su transgresion y pecado.

2 *No es él* el que nos ha de castigar, aunque nos apartemos de su culto; y así no tenemos que temer los males, el cuchillo, ó el hambre, que pueda enviar sobre nosotros, y con que nos amenaza por boca de Jeremías y otros profetas; todas sus palabras son palabras al viento, y sus oráculos son mentirosos. Lejos de que vengan sobre nosotros los malos anuncios que nos dan, haremos que estos mismos recaigan sobre ellos. Este es el lenguaje de los impíos en todos tiempos, que abandonados á sí mismos reniegan de Dios y de su providencia.

3 Habla el Señor con Jeremías. Las palabras, que les dirás, ó Jeremías, no serán un viento, que luego pasa, como ellos temerariamente profieren; sino un fuego devorador, que los reducirá á pavesa.

4 La nacion de los Caldeos, que traia su origen de Nemród, *Genes.* x, fundador del imperio de Babilonia.

5 Sus saetas serán tan ciertas y seguras en sus tiros, que cuantas salieren de sus manos, otras tantas muertes causarán.

6 Tus hatos de ovejas y vacadas. — 7 Pasando á cuchillo á sus moradores. — 8 Cordura ni entendimiento.

9 ¿A la vista de mi poder y majestad, que he opuesto á la furia del mar hinchado un muro tan vil y frágil como es la arena, mandándole, que de allí no pase; y allí se quebrantan todas sus encrespadas olas, sin traspasar jamás el término, que les tengo señalado?

a Infrà xvi, 10.

23. Populo autem huic factum est cor incredulum, et exasperans, recesserunt et abierunt.

24. Et non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum Deum nostrum, qui dat nobis pluviam temporaneam et serotinam in tempore suo: plenitudinem annuæ messis custodientem nobis.

25. Iniquitates vestræ declinaverunt hæc: et peccata vestra prohibuerunt bonum à vobis:

26. Quia inventi sunt in populo meo impii insidiantes quasi aucupes, laqueos ponentes et pedicas ad capiendos viros.

27. Sicut decipula plena avibus, sic domus eorum plenæ dolo: ideo magnificati sunt et ditati.

28. Incrassati sunt et impinguati: et præterierunt sermones meos pessimè. [a] Causam viduæ non judicaverunt, causam pupilli non direxerunt, et judicium pauperum non judicaverunt.

29. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? aut super gentem hujuscemodi non ulciscetur anima mea?

30. Stupor et mirabilia facta sunt in terra:

31. Prophetæ prophetabant mendacium, et sacerdotes applaudebant manibus suis: et populus meus dilexit talia: quid igitur fiet in novissimo ejus?

23. Mas á este pueblo se le ha hecho el corazon incrédulo [1], é irritador, se retiraron, y se fueron.

24. Y no dijeron en su corazon: Temamos al Señor Dios nuestro, que nos da la lluvia temprana y tardía [2] á su tiempo: que nos guarda una plenitud de miés anual [3].

25. Vuestras maldades desviaron estas cosas: y vuestros pecados apartaron el bien de vosotros:

26. Porque se han hallado en mi pueblo impíos, que ponen asechanzas, como cazadores de aves, poniendo lazos y pihuelas [4] para cazar hombres.

27. Como orzuelo [5] lleno de aves, así las casas de ellos llenas de engaño [6]: por esto se han engrandecido, y enriquecido.

28. Se engrosaron y engordaron: y traspasaron pésimamente mis palabras [7]. No juzgaron la causa de la viuda, no enderezaron la causa del huérfano [8], ni hicieron justicia á los pobres.

29. ¿Pues qué no visitaré yo sobre estas cosas [9], dice el Señor? ó sobre una gente como esta ¿no se vengará mi alma?

30. Cosa asombrosa [10] y extraña ha sido hecha en la tierra:

31. Los profetas profetizaban mentira, y los sacerdotes aplaudian con sus manos: y mi pueblo amó tales cosas: ¿pues qué sucederá en su postrimería?

1 Los LXX, ἀνήκοος καὶ ἀπειθής, *desobediente y rebelde*, y falto de fe.

2 En el otoño y en la primavera.

3 Que nos da todos los años una abundante cosecha. FERRAR. *Semanas de fueros de segada guardará á nos.*

4 MS. 6. *E cepiellos.*

5 MS. 6. *El engeno.* FERRAR. *Como gavia llena de ave.* La que usan los cazadores y llevan al campo, para atraer á sus lazos y á sus redes, y engañar á otras aves.

6 De fraudes, rapiñas, usuras, cohechos, injusticias; por cuyos medios inicuos se engruesan estos impíos, y amontonan inmensas riquezas.

7 Violaron mis leyes y mandamientos, cometiendo con descaro las mas atroces y execrables maldades.

8 Dándoles la justicia que tenian, ó no dando oidos á sus quejas, no tomaron por su cuenta la defensa del huérfano oprimido; desecharon á los pobres, y abandonaron la justicia de su causa.

9 ¿No castigaré yo estos excesos?

10 El Hebréo y la FERRAR. *Espanto y torpeza.* Cosas extrañas y horribles se han visto en la tierra: ¡que los profetas y los sacerdotes, que debian mostrar al pueblo el camino de la justicia, son los primeros, que le hacen prevaricar, le guian por el camino del error y de la perdicion, y le aplauden cuando le ven abismado en todos los vicios! ¡Y que mi pueblo los vaya siguiendo con gusto, y se entregue con placer á tales excesos! ¿Pues qué fin podrán tener tan repetidas y enormes maldades, sino castigos espantosos?.

a Isai. I, 23. Zach. VII, 10.

CAPÍTULO VI.

Jeremías representa al pueblo la espantosa inundacion de los Caldeos, para destruir á Jerusalém por sus maldades, y le exhorta á penitencia: mas viendo el Señor su obstinacion, pronuncia contra él la sentencia final, reprobando sus sacrificios y culto vano; y confirma á su profeta en su ministerio.

1. Confortamini filii Benjamin in medio Jerusalem, et in Thecua clangite buccinâ, et super Bethacarem levate vexillum: quia malum visum est ab Aquilone, et contritio magna.

2. Speciosæ et delicatæ assimilavi filiam Sion.

3. Ad eam venient pastores, et greges eorum: fixerunt in ea tentoria in circuitu: pascet unusquisque eos, qui sub manu sua sunt.

4. Sanctificate super eam bellum: consurgite, et ascendamus in meridie: væ nobis, quia declinavit dies, quia longiores factæ sunt umbræ vesperi.

5. Surgite, et ascendamus in nocte, et dissipemus domos ejus.

6. Quia hæc dicit Dominus exercituum: Cædite lignum ejus, et fundite circa Jerusalem aggerem: hæc est civitas visitationis, omnis calumnia in medio ejus.

7. Sicut frigidam fecit cisterna aquam suam, sic frigidam fecit malitiam suam: iniquitas et vastitas audietur in ea, coram me semper infirmitas et plaga.

8. Erudire Jerusalem, ne fortè recedat anima mea à te, ne fortè ponam te desertam, terram inhabitabilem.

9. Hæc dicit Dominus exercituum: Usque ad racemum colligent quasi in vinea reliquias Israël: converte manum tuam quasi vindemiator ad cartallum.

10. Cui loquar? et quem contestabor ut audiat? ecce incircumcisæ aures eorum, et audire non possunt: ecce verbum Domini factum est eis in opprobrium, et non suscipient illud.

11. Idcircò furore Domini plenus sum, laboravi sustinens: effunde super parvulum foris, et super consilium juvenum simul: vir enim cum muliere capietur, senex cum pleno dierum.

12. Et transibunt domus eorum ad alteros, agri et uxores pariter: quia extendam manum meam super habitantes terram, dicit Dominus.

13. [a] A minore quippe usque ad majorem omnes avaritiæ student: et à propheta usque ad sacerdotem cuncti faciunt dolum.

14. Et curabant contritionem filiæ populi mei cum ignominia, dicentes: Pax, pax: et non erat pax.

15. Confusi sunt, quia abominationem fecerunt: quin potiùs confusione non sunt confusi, et erubescere nescierunt. Quam ob rem cadent inter ruentes: in tempore visitationis suæ corruent, dicit Dominus.

16. Hæc dicit Dominus: State super vias,

1. Esforzaos, hijos de Benjamin [1], en medio de Jerusalém, y en Thecua tocad la bocina [2], y sobre Bethacarém [3] alzad la bandera [4]: porque se vió un mal desde el Aquilón, y grande quebrantamiento.

2. Á una hermosa [5], y delicada asemejé á la hija de Sión.

3. Á ella vendrán los pastores, y sus rebaños [6]: plantaron tiendas al rededor de ella: apacentará [7] cada uno á los que están bajo de su mano.

4. Santificad guerra sobre ella [8]: levantaos, y subamos en el mediodía: ay de nosotros, que declina el dia, que se han hecho mas largas las sombras de la tarde.

5. Levantaos, y subamos de noche, y derribemos las casas de ella.

6. Porque esto dice el Señor de los ejércitos [9]: Cortad sus árboles, y echad trincheras al rededor de Jerusalém: esta es la ciudad de mi venganza, toda calumnia está en medio de ella.

7. Como el aljibe hizo fria [10] su agua, asi ella hizo fria su malicia. iniquidad y destruccion se oirá en ella, delante de mi están siempre la dolencia y la herida [1].

8. Corrígete [2], Jerusalém, no sea que mi alma se aparte de tí, no sea que te haga tierra desierta, é inhabitable.

9. Esto dice el Señor de los ejércitos: Hasta un racimo de rebusca como en una viña cogerán á los residuos de Israél [3]: vuelve tu mano [4] como el vendimiador al cuévano.

10. ¿Á quién hablaré? ¿y á quién conjuraré para que oiga? hé aquí que incircuncisas [5] están sus orejas, y no pueden oir: hé aquí que la palabra del Señor ha sido para ellos en oprobio [6], y no la recibirán.

11. Por tanto lleno estoy [7] del furor del Señor, canséme de sufrir: derrámalo fuera [8] sobre el niño, y juntamente sobre el congreso de los jóvenes: porque el marido será preso con la mujer, el anciano con el decrépito [9].

12. Y las casas de ellos pasarán á otros, los campos, y las mujeres tambien: porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice el Señor.

13. Porque desde el menor hasta el mayor todos se entregan á la avaricia: y desde el profeta hasta el sacerdote todos proceden con dolo [10].

14. Y curaban [11] la quiebra de la hija de mi pueblo con ignominia [12], diciendo: Paz, paz: y no habia paz.

15. Se han avergonzado [13], porque hicieron abominacion: ó mas bien ni aun levísimamente se han avergonzado, y no supieron avergonzarse [14]. Por lo cual caerán [15] entre los que caigan: en el tiempo de su visitacion caerán, dice el Señor.

16. Esto dice el Señor: Paraos en los cami-

1 El profeta, como si estuviera ya encima el enemigo, exhorta, como pudiera un general, á los de su tribu, que era la de Benjamín, á que uniéndose é incorporándose con la de Judá, peleen esforzadamente contra los Caldeos. Algunos creen, que es locucion *irónica*.

2 Para que acudan los soldados, y se provean de armas. En Thecua, ciudad de la tribu de Judá, sobre un monte, que distaba seis millas de Bethlehém, y doce de Jerusalém, estaba la armeria ó arsenal, que en otro tiempo habia establecido allí Roboam. *II Paral.* xx, 20.

3 Era un pueblo sobre un monte entre Jerusalém y Thecua, llamado en hebréo *Beth-Hachérem*, *casa de la viña*, por las muchas y excelentes, que allí habia.

4 Para avisar á todos, que se prevengan, pues ya viene el enemigo.

5 Ferrar. *A la donosa, y á la deleytosa. A una hermosa* y delicada doncella he comparado á Jerusalém. Esta ciudad opulenta de magníficos edificios, bien fortificada, á la primera entrada del enemigo se mostrará cobarde, poseida de miedo y asustada, como si fuera una doncella delicada, y criada en regalo.

6 Á sitiarla. Los pastores, los generales y comandantes de los Caldeos: *y los rebaños*, sus escuadrones, sus tropas.

7 Cada uno á la frente de aquellos soldados, que estarán bajo sus órdenes.

8 *Declarad solemnemente la guerra*. Estas son palabras de los Caldeos, con que se exhortan unos á otros á la toma y conquista de Jerusalém. Intimad, dicen, solemnemente la guerra contra los Judíos, fuera toda tardanza, arrimemos luego las escalas á los muros, y subamos en la mayor fuerza del dia á hacernos dueños de la ciudad. ¿Qué es lo que hacemos, estándonos mano sobre mano, y dejando que se pase el dia, y llegue la noche sin haber hecho nada? Pues aprovechémonos de la noche, y demos la escalada en medio de sus tinieblas, para entrar en ella, y derribar é incendiar esos sus soberbios edificios.

9 Estas son palabras del Señor, que sugiere á los Caldeos los medios de que se han de valer, para tomar á Jerusalém: Cortad, les dice, los árboles, que hay al rededor de ella, y con ellos levantad trincheras, torres, empalizadas, y máquinas para combatirla. Porque esta es la ciudad de mi *visita* y de mi venganza, que tengo entregada como anatema, por las injusticias, que se abrigan en ella.

10 El Hebréo: *Como bullir pozo sus aguas, así* Jerusalém *hizo bullir su malicia*. Asi como en un pozo siempre está manando el agua, porque tiene dentro de sí vena ó manantial perpetuo de agua; del mismo modo hay en Jerusalém continuos manantiales de malicia, manifestada en las injusticias, que se hacen con el prójimo, calumnias, riñas, y golpes, y enfermedades, que nacen de los agravios y malos tratamientos.

1 Los gritos de gente, que desfallece cubierta de heridas, y llena de dolencias y enfermedades, suben sin cesar á mi presencia.

2 Y arrepiéntete, muda de costumbres: son palabras del Señor.

3 Se hará de esta viña, no una vendimia sola, sino muchas, y lo que quedare de la una, se rebuscará en la otra hasta el último racimo. Asi lo cumplió Nabuchodonosór en tres veces, en el reinado de Joakim, y de Jeconías, y Sedecías, llevándose cautivo el pueblo á Babilonia. Ferrar. *Rebuscando rebuscarán como vid resto de Israél.*

4 Y vé sacando los racimos del cuévano para echarlos en el lagar, para que sean allí pisados y estrujados.

5 Tapadas tienen sus orejas: están sordos. Véase el cap. IV, 4.

6 Se enojan de ella, y la blasfeman.

7 En vista de esta ceguedad, sordera, y pertinacia de mi pueblo, me revisto de la ira del Señor, que ya no puedo contener dentro de mí. De manera que me digo á mi mismo: Derrámala, esto es, intima la ira del Señor, que amenaza á todos, grandes y pequeños, sin distincion de edad, de sexo, y de condicion.

8 Fuera de sus casas: por las calles. — 9 MS. 6. *Con el dioso.* — 10 Ferrar. *Falsedad.*

11 MS. 6. *E guisaban.* Y los falsos profetas pretendian curar con suaves lenitivos la herida de mi pueblo, que necesita de hierro y de cauterio; y con blandas y halagüeñas, pero mentirosas é ignominiosas palabras le decian: No temais, no: el enemigo no vendrá jamás: será por siempre la paz.

12 Ferrar. *Con palabra liviana.* El Hebréo: *Con liviandad*, con lenitivos, con remedios inútiles, ó con palabras lisonjeras, ó burlándose de ella.

13 Serán avergonzados; porque se descubrirá su impostura, y que sin rubor han apadrinado las maldades del pueblo.

14 *Ni supieron* que cosa era tener vergüenza.

15 Perecerán, serán envueltos en la ruina de todos, y los visitaré, castigando como Juez severo sus maldades.

a Isai. LVI, 11. Infrà VIII, 10.

et videte, et interrogate de semitis antiquis, quæ sit via bona, et ambulate in ea : et invenietis[a] refrigerium animabus vestris. Et dixerunt : Non ambulabimus.

nos[1], y ved, y preguntad sobre las sendas antiguas, cual sea el camino bueno, y andad por él : y hallaréis refrigerio para vuestras almas. Y dijeron : No andaremos.

17. Et constitui super vos speculatores. Audite vocem tubæ. Et dixerunt : Non audiemus.

17. Y puse sobre vosotros atalayas[2]. Oid la voz de la trompeta[3]. Y dijeron : No la oiremos.

18. Ideo audite gentes, et cognosce congregatio, quanta ego faciam eis.

18. Por tanto, oid, naciones, y tú, ó congregacion[4], conoce cuan recias cosas haré yo con ellos.

19. Audi terra : Ecce adducam mala super populum istum, fructum cogitationum ejus : quia verba mea non audierunt, et legem meam projecerunt.

19. Oye, tierra : Hé aqui que yo traeré males sobre este pueblo, el fruto[5] de sus pensamientos : porque no oyeron mis palabras, y desecharon mi ley.

20. [b] Ut quid mihi thus de Saba affertis, et calamum suave olentem de terra longinqua? holocautomata vestra non sunt accepta, et victimæ vestræ non placuerunt mihi.

20. ¿ Para qué me traeis incienso de Sabá[6], y caña de suave olor de tierra lejana? vuestros holocaustos no son aceptos, y vuestras victimas no me agradaron.

21. Propterea hæc dicit Dominus : Ecce ego dabo in populum istum ruinas, et ruent in eis patres et filii simul, vicinus, et proximus peribunt.

21. Por tanto esto dice el Señor : Hé aqui que yo traeré ruinas sobre este pueblo, y caerán entre ellos juntamente los padres y los hijos, el vecino y el prójimo perecerán[7].

22. Hæc dicit Dominus : Ecce populus venit de terra Aquilonis, et gens magna consurget à finibus terræ.

22. Esto dice el Señor : Hé aqui que viene un pueblo de tierra del Aquilón, y una nacion grande se levantará de los fines de la tierra.

23. Sagittam et scutum arripiet : crudelis est, et non miserebitur. Vox ejus quasi mare sonabit : et super equos ascendent, præparati quasi vir ad prælium, adversùm te filia Sion.

23. Arrebatará saeta y escudo : cruel es, y no se apiadará. Su voz sonará como el mar : y sobre caballos montarán, dispuestos como varon á la pelea, contra ti, hija de Sión.

24. Audivimus famam ejus, dissolutæ sunt manus nostræ : tribulatio apprehendit nos, dolores ut parturientem.

24. Oimos la fama de él, se aflojaron nuestras manos : nos alcanzó la tribulacion, los dolores como á la que está de parto.

25. Nolite exire ad agros, et in via ne ambuletis : quoniam gladius inimici, pavor in circuitu.

25. No salgais á los campos, y no andeis por el camino : porque espada de enemigo pavor al rededor[8].

26. Filia populi mei accingere cilicio, et conspergere cinere : luctum unigeniti fac tibi, planctum amarum, quia repentè veniet vastator super nos.

26. Hija de mi pueblo[9], cíñete de cilicio, y polvoréate de ceniza : hazte luto de unigénito, plañido amargo[10], porque súbitamente vendrá el destruidor sobre nosotros.

1 Como si dijera : Considerad con un poco de atencion los sucesos y acciones de vuestros padres y mayores ; y por lo que ellos hicieron, y en vista de la liberalidad con que premié sus virtudes y acciones heróicas, deliberad y resolved, qué camino es el mejor, ó el mas útil para vosotros, y ese seguid. Todas las novedades y herejías han venido de apartarse de los caminos antiguos, que nos mostraron los Apóstoles y sus sucesores, y que confirmaron ellos con su doctrina, con su ejemplo y con su sangre.

2 Los profetas, que Dios enviaba. — 3 Del profeta, que os habla en nombre del Señor, y os intima sus juicios.

4 Pueblos congregados de todas las naciones, mirad el castigo tan grande, que les daré.

5 Premio y recompensa digna de sus depravados designios.

6 MS. 6. *E canuto bien olient.* ¿Porqué teniendo un corazon tan desleal y pérfido, pretendeis aplacarme con vuestros perfumes é inciensos, que haceis traer de Sabá, si yo aborrezco y tengo en abominacion todos vuestros holocaustos y sacrificios? Isai. i, 11.

7 Vecino con vecino, todos á una. Ferrar. *He yo dan al pueblo este estrompiezos, y estrompezarán en ellos padres y hijos á una.*

8 *La espada* espantosa, ó esparciendo espanto, tiene cercados los muros de Jerusalém, y amenaza vuestras cabezas.

9 Ó pueblo mio, ó Jerusalém, á quien amo tiernamente como á una hija.

10 Ponte de luto, ó llora amarguísimamente, como se hace cuando se muere un hijo único de sus padres, que entonces echan estos á plañir con mil extremos, gemidos y sollozos.

a Matth. xi, 29. — *b* Isai. i, 11.

27. Probatorem dedi te in populo meo robustum : et scies, et probabis viam eorum.

27. Por ensayador[1] fuerte te he puesto en mi pueblo : y sabrás, y examinarás el camino de ellos[2].

28. Omnes isti principes declinantes, ambulantes fraudulenter, æs et ferrum : universi corrupti sunt.

28. Todos estos príncipes que lo tuercen[3], que andan con engaño[4], son cobre y hierro[5] : todos se han viciado.

29. Defecit sufflatorium, in igne consumptum est plumbum, frustrà conflavit conflator : malitiæ enim eorum non sunt consumptæ.

29. Faltó el fuelle[6], se ha consumido el plomo[7] con el fuego, en vano fundió el fundidor : porque las malicias de ellos[8] no se han consumido.

30. Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus projecit illos.

30. Llamadlos plata desechada[9], porque el Señor los desechó.

CAPITULO VII.

El Señor manda á Jeremias, que exhorte al pueblo á una sincera conversion : que sin ella de nada le aprovechará el templo ni los sacrificios : que no le rueguen en él, porque está determinado en vista de sus rebeldias á destruirlo con ellos.

1. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, dicens :

1. Palabra, que fué del Señor á Jeremías, diciendo :

2. Sta in porta domûs Domini, et prædica ibi verbum istud, et dic : Audite verbum Domini omnis Juda, qui ingredimini per portas has, ut adoretis Dominum.

2. Párate á la puerta de la casa del Señor[10], y predica alli esta palabra, y di : Oid la palabra del Señor todo Judá, los que entrais por estas puertas para adorar al Señor[11].

3. Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël : [a] Bonas facite vias vestras, et studia vestra : et habitabo vobiscum in loco isto.

3. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Abonad[12] vuestros caminos, y vuestros afectos : y habitaré con vosotros en este lugar.

4. Nolite confidere in verbis mendacii, dicentes : Templum Domini, templum Domini, templum Domini est.

4. No confieis en palabras de mentira, diciendo : Templo del Señor, templo del Señor, templo del Señor es[13].

1 Para que hagas prueba, para que veas sin temor ni susto los quilates del metal de este pueblo. Son palabras del Señor dirigidas á Jeremías.

2 Sus acciones, sus pensamientos y designios.

3 Esto es, que tuercen el camino, que son rebeldes y protervos, y culpables de la mas infame apostasía.

4 Ferrar *Andantes en chismería.* — 5 No son oro ni plata, sino duros é inflexibles como el hierro.

6 MS. 6. *El bufet.* La voz y exhortacion de Jeremías, porque se cansó de intimar sus amenazas, y quedó ronco de gritar y dar voces inútilmente.

7 Que se mezclaba con los metales, para separar la escoria y partes heterogéneas, y afinarlos. Lo que ahora se hace con el azogue. El sentido es el mismo.

8 Que son como la escoria. Esto es, despues que te hayas cansado inútilmente, se quedarán ellos tan perversos y obstinados como lo estaban antes.

9 Que no se puede purificar, y que por tanto se desecha, y arroja como inútil.

10 Del templo, para que te pueda oir el numeroso pueblo, que alli concurre.

11 Ferrar. *Los entrantes por los portales estos para encorvarse á Adonai.*

12 Ferrar. *Aboniguad vuestras carreras y vuestras obras.* Haced buenas y ajustadas á la ley de Dios todas vuestras acciones y deseos. Por aquí se ve, que en el hombre hay libre albedrio, con el cual por un movimiento propio y libre de voluntad puede hacer buenas ó malas sus acciones y deseos, aunque no puede las buenas sin el socorro de Dios. Lo que se ha de notar contra Lutero, Calvino, y otros sectarios, que quitan el libre albedrío, ó á lo menos su actividad.

13 Ferrar. *Palacio de Adonai.* Bajo de este nombre se comprende todo lo que pertenecia al aparato externo y público del culto de Dios, sacrificios, ceremonias, etc. con lo que creian los Judíos, que podrian expiar sus maldades, permaneciendo en ellas y sin mudar de vida, confiados en que ellos solos poseian el templo del verdadero Dios. Pensamiento carnal, é indigno de tal majestad, como si á este Señor pudiera agradar la hermosa fábrica de un templo, y por ella darse por desentendido de los abominables pecados con que lo profanaban. Dios no escogió al pueblo por el lugar, sino al lugar por amor del pueblo. *II Machab.* v, 19. Los sectarios tuercen esto mala-

a Infrà xxvi, 13.

5. Quoniam si bene direxeritis vias vestras, et studia vestra : si feceritis judicium inter virum et proximum ejus,

6. Advenæ, et pupillo, et viduæ non feceritis calumniam, nec sanguinem innocentem effuderitis in loco hoc, et post deos alienos non ambulaveritis in malum vobismetipsis :

7. Habitabo vobiscum in loco isto : in terra, quam dedi patribus vestris à sæculo et usque in sæculum.

8. Ecce vos confiditis vobis in sermonibus mendacii, qui non proderunt vobis :

9. Furari, occidere, adulterari, jurare mendaciter, libare Baalim, et ire post deos alienos, quos ignoratis.

10. Et venistis, et stetistis coram me in domo hac, in qua invocatum est nomen meum, et dixistis : Liberati sumus eò quòd fecerimus omnes abominationes istas.

11. [a] Numquid ergò spelunca latronum facta est domus ista, in qua invocatum est nomen meum in oculis vestris? ego, ego sum : ego vidi, dicit Dominus.

12. Ite ad locum meum in Silo, ubi habitavit nomen meum à principio : et videte quæ fecerim ei propter malitiam populi mei Israël :

13. Et nunc, quia fecistis omnia opera hæc, dicit Dominus : et locutus sum ad vos manè consurgens, et loquens, et non audistis [b] : et vocavi vos, et non respondistis :

14. [c] Faciam domui huic, in qua invocatum est nomen meum, et in qua vos habetis

5. Porque si enderezáreis vuestros caminos, y vuestros afectos : si hiciéreis justicia entre un hombre y su prójimo [1],

6. Si no hiciéreis calumnia [2] al extranjero, y al huérfano, y á la viuda, ni vertiéreis sangre inocente en este lugar, y no anduviéreis en pos de dioses ajenos para mal de vosotros mismos:

7. Moraré con vosotros en este lugar [3] : en la tierra, que di á vuestros padres desde siglo, y hasta siglo.

8. Mirad que os fiais en palabras de mentira [4], que no aprovecharán á vosotros:

9. Hurtais [5], matais, adulterais, jurais mentirosamente, sacrificais [6] á los Baales, y os vais en pos de dioses ajenos, que no conoceis.

10. Y veníisteis [7], y os pusísteis delante de mí en esta casa, en la que ha sido invocado mi nombre, y dijisteis : Librados hemos sido, porque hemos hecho todas estas abominaciones.

11. ¿Pues qué se ha hecho cueva de ladrones esta casa [8], en la que ha sido invocado mi nombre delante de vuestros ojos? yo, yo soy : yo lo vi, dice el Señor.

12. Id á mi lugar en Silo [9], en donde habitó mi nombre desde el principio : y ved lo que hice con él por la malicia de mi pueblo de Israél :

13. Y ahora, porque habeis hecho todas estas obras, dice el Señor : y os hablé madrugando [10], y hablándoos yo, y no oísteis : y os llamé, y no respondísteis:

14. Haré con esta casa, en la que ha sido invocado mi nombre, y en la que vosotros teneis

mente contra la doctrina católica, que enseña, que en virtud de las oraciones, que se hacen en la consagracion ó dedicacion de un templo, y tambien porque en él se congregan muchos para pedir al Señor una cosa con un mismo espíritu ; estas preces hechas así son mas eficaces, y alcanzan mas los favores del Señor, que las que se hacen fuera de las Iglesias. Véase el III *de los Reyes* VIII, y el I *de los Paralipóm.* VI.

1 Entre dos que pleitean una causa en vuestros tribunales, declarando desapasionadamente por quien está la justicia.

2 *Calumnia*, agravio, opresion, injusticia. Ferr. *Si no sobreforzáredes.*

3 El Hebréo : *Os haré morar. Desde siglo*, esto es, *para siempre.* Ferrar. *De siempre hasta siempre.*

4 Poneis la confianza en cosas vanas.

5 Aquí están puestos los *infinitivos* por los presentes *indicativos*. Es un hebraismo, cuyo sentido traducen tambien los LXX por verbos de indicativo, φονεύετε, μοιχᾶσθε, κλέπτετε.

6 Ferrar. *Saumando al Bahál.*

7 Y despues de esto teneis el atrevimiento de venir á mi templo, en donde es invocado mi augusto nombre, y presentaros en él, y decir sacrílegamente : Si estamos salvos y libres, lo debemos á todas estas abominaciones, que hemos hecho en obsequio de los ídolos. Véase otro lugar en el *lib.* I *de los Machabeos* I, 12, que puede servir de ilustracion á este. Otros trasladan el *eò quòd* como adversativa, *aunque*, en este sentido : Y despues de esto venís al templo, y ofreceis allí vuestros sacrificios, y decís : Aunque hemos cometido todas estas abominaciones, estamos ya libres de la pena, que por ellas mereciamos; pues para nuestra seguridad bástanos venir al templo, y presentarnos en él.

8 Ferrar. *Si lapa de aportilladores fué la casa esta.* ¿Pues qué, mi templo es alguna cueva de ladrones, para que os acojais á él, despues de haber cometido tantas maldades, creyendo que sea vuestro asilo, con solo ofrecerme en él algun sacrificio? No, no : tened entendido que yo he visto todos vuestros excesos uno por uno, y que todos los castigaré, y no se dirá de mí, que doy abrigo en mi casa á maldades, ni á los que las cometen.

9 Véase el I *de los Reyes* II, 22, 23. *Salm.* LXXVII, 60.

10 Os lo avisé con tiempo oportuno, y temprano, como quien madruga.

a Matth. XXI, 13. Marc. XI, 17. Luc. XIX, 46. — *b* Proverb. I, 24. Isai. LXV, 12. — *c* I Reg. IV, 2, 10.

fiduciam : et loco, quem dedi vobis et patribus vestris, sicut feci Silo.

15. Et projiciam vos à facie mea, sicut projeci omnes fratres vestros, universum semen Ephraim.

16. [a] Tu ergò noli orare pro populo hoc, nec assumas pro eis laudem et orationem, et non obsistas mihi : quia non exaudiam te.

17. Nonne vides quid isti faciunt in civitatibus Juda, et in plateis Jerusalem?

18. Filii colligunt ligna, et patres succendunt ignem, et mulieres conspergunt adipem, ut faciant placentas reginæ cœli, et libent diis alienis, et me ad iracundiam provocent.

19. Numquid me ad iracundiam provocant, dicit Dominus? nonne semetipsos in confusionem vultûs sui?

20. Ideo hæc dicit Dominus Deus : Ecce furor meus, et indignatio mea conflatur super locum istum, super viros, et super jumenta, et super lignum regionis, et super fruges terræ, et succendetur, et non extinguetur.

21. Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël : Holocautomata vestra addite victimis vestris, et comedite carnes.

22. Quia non sum locutus cum patribus vestris, et non præcepi in die, quâ eduxi eos de terra Ægypti, de verbo holocautomatum, et victimarum.

23. Sed hoc verbum præcepi eis, dicens : Audite vocem meam, et ero vobis Deus, et

la confianza : y con el lugar, que os di á vosotros y á vuestros padres, así como hice con Silo [1].

15. Y os desecharé de mi presencia, así como deseché á todos vuestros hermanos [2], á todo el linaje de Ephraim.

16. Así pues tú no ruegues por este pueblo, ni tomes por ellos alabanza y oracion, ni te me opongas [3] : porque no te escucharé.

17. ¿Por ventura no ves lo que estos hacen en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalém?

18. Los hijos recogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la manteca [4], para hacer tortas á la reina del cielo, y para sacrificar á dioses ajenos, y provocarme á ira.

19. ¿Por ventura me provocan á ira [5], dice el Señor? ¿acaso no se dañan á sí mismos para confusion de su rostro?

20. Por tanto esto dice el Señor Dios : Hé aquí que mi furor, y mi indignacion se está fraguando [6] sobre este lugar, sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre los árboles de la region, y sobre los frutos de la tierra, y se encenderá, y no se apagará.

21. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Añadid vuestros holocaustos á vuestras víctimas [7], y comed las carnes.

22. Porque no hablé con vuestros padres, ni les mandé el dia, que los saqué de tierra de Egipto, de asunto de holocaustos, y de víctimas [8].

23. Mas este mandato les di, diciendo : Escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros

1 Que los Philisthéos cautivaron el arca, y no volvió mas á Silo. *I Reg.* IV.

2 El reino de Israél. Esto fué el año sexto de Ezechías rey de Judá, que fué el noveno de Oseas, último rey de Israél, cuando las diez tribus fueron llevadas cautivas por los Assyrios.

3 Ferrar. *No levantes por ellos clamor y oracion.* Habla el Señor como si las oraciones, interposicion y ruegos del profeta le impidiesen ejecutar lo que queria. Véase el *Éxod.* XXX, 10. Y al mismo tiempo quiere y se alegra de que se le haga esta como violencia, y de que se interpongan sus amigos, y le quiten el castigo de las manos. Ezech. XXII, 30.

4 MS. 6. *Porque fagan obladas.* Mezclan y amasan la harina con manteca, agua y sal, para hacer tortas y presentarlas á la luna, que era llamada de ellos la reina del cielo, como el sol el rey. Ferrar. *Las mujeres amasantes la massa para facer manjares á machina de los cielos.* Los LXX, conforme á otros, traducen τῇ στρατιᾷ τοῦ οὐρανοῦ *para la milicia del cielo*, que son las estrellas; y por eso dice Alápide, que en las tortas, que eran redondas, estampaban la figura de estrellas, para significar que ofrecian á la luna dichas tortas, como á reina del cielo y de las estrellas.

5 ¿Pues qué creen que á mí me provocan á ira? ¿no saben que yo no estoy sujeto á estas pasiones? ¡Qué necios son! El mal se lo hacen ellos á sí mismos ofendiéndome, y no sacarán otra cosa que su eterna confusion é ignominia.

6 Los LXX : *Se derrama*, se va á derramar á vista de tantos crímenes.

7 Como si dijera : Por mas que amontoneis holocaustos y sacrificios, y creais que comiendo de sus carnes os purificaréis de vuestras iniquidades; tened por cierto que mientras no mudeis de costumbres, los abominaré, y no servirán para aplacarme, ni serán para vosotros de ningun provecho.

8 Y lo primero que hice, fué darles el Decálogo, y mandarles que le observasen fiel y exactamente; y si despues les ordené varios sacrificios, fué para apartarlos de la perversa inclinacion que mostraron, cuando adoraron al becerro, á imitar los sacrificios que usan los Gentiles. Ó tambien : Yo no les mandé que me ofreciesen semejantes sacrificios con un corazon lleno de impiedad y de impureza, como si me pudiesen aplacar con ellos. Isai. I, 13. Amos V.

a Infr. XI, 14; XIV, 11.

vos eritis mihi populus : et ambulate in omni via, quam mandavi vobis, ut bene sit vobis.

seréis mi pueblo : y andad en todo el camino, que os mandé, para que os vaya bien.

24. Et non audierunt, nec inclinaverunt aurem suam : sed abierunt in voluntatibus, et in pravitate cordis sui mali : factique sunt retrorsum, et non in ante,

24. Y no me escucharon, ni inclinaron su oido: sino que se abandonaron á sus deseos, y á la depravacion de su mal corazon : y fueron hácia atrás, y no hácia adelante [1],

25. A die quâ egressi sunt patres eorum de terra Ægypti, usque ad diem hanc. Et misi ad vos omnes servos meos prophetas per diem, consurgens diluculò, et mittens.

25. Desde el dia, que salieron sus padres de tierra de Egipto, hasta el dia de hoy. Y os envié á vosotros todos mis siervos los profetas por dia madrugando, y enviando [2].

26. Et non audierunt me, nec inclinaverunt aurem suam : sed induraverunt cervicem suam : [a] et pejus operati sunt, quàm patres eorum.

26. Y no me escucharon, ni inclinaron su oido : sino que endurecieron su cerviz : y se portaron peor que sus padres.

27. Et loqueris ad eos omnia verba hæc, et non audient te : et vocabis eos, et non respondebunt tibi.

27. Y les hablarás todas estas palabras, y no te escucharán : y los llamarás, y no te responderán.

28. Et dices ad eos : Hæc est gens, quæ non audivit vocem Domini Dei sui, nec recepit disciplinam : periit fides, et ablata est de ore eorum.

28. Y les dirás á ellos : Esta es la gente, que no oyó la voz del Señor su Dios, ni recibió su enseñanza : pereció la fidelidad [3], y quitada fué de la boca de ellos.

29. Tonde capillum tuum, et projice, et sume in directum planctum : quia projecit Dominus, et reliquit generationem furoris sui,

29. Trasquila tu cabello [4], y arrójalo, y alza llanto hácia lo alto [5] : porque el Señor ha desechado, y abandonado la generacion de su furor [6],

30. Quia fecerunt filii Juda malum in oculis meis, dicit Dominus. Posuerunt offendicula sua in domo, in qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam :

30. Porque los hijos de Judá hicieron lo malo ante mis ojos, dice el Señor. Pusieron sus tropiezos [7] en la casa, en la que fué invocado mi nombre, para amancillarla :

31. Et ædificaverunt excelsa Topheth, quæ est in valle filii Ennom : ut incenderent filios suos, et filias suas igni : quæ non præcepi, nec cogitavi in corde meo.

31. Y edificaron los altos [8] de Tophéth, que está en el valle del hijo de Ennóm [9] : para quemar sus hijos, y sus hijas al fuego : lo que yo no mandé, ni pensé en mi corazon.

32. Ideo ecce dies venient, dicit Dominus, et non dicetur ampliùs, Topheth, et Vallis filii Ennom : sed Vallis interfectionis : et sepelient in Topheth, eò quòd non sit locus.

32. Por tanto hé aquí que vendrán dias, dice el Señor, que no se dirá mas, Tophéth [10], ni Valle del hijo de Ennóm : sino Valle de la matanza : y enterrarán en Tophéth [11], porque no habrá mas lugar.

33. Et erit morticinum populi hujus in cibos volucribus cœli, et bestiis terræ, et non erit qui abigat.

33. Y serán los cadáveres de este pueblo pasto de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las ahuyente.

1 Volviéndome las espaldas y despreciando cuanto les habia mandado : y *no hácia adelante*, procurando cada dia cumplirlo con mayor perfeccion y cuidado.
2 Véase lo dicho arriba en el v. 13.
3 La fidelidad con que debian guardar mis mandamientos, mintieron, y faltaron á su obligacion y á la palabra que me habian dado de hacerlo así.
4 Dándoles á entender con esto, que serán llevados cautivos. Á los siervos y cautivos se les cortaba el cabello. *Levit.* XIX, 27. ISAI. VII, 20.
5 FERRÁR. *Alza sobre alturas oyna.* Grita en voz alta, para que todos lo oigan como se hacia en los duelos.
6 Este pueblo destinado á ser víctima de su ira, y objeto de su indignacion.
7 Sus ídolos causa de sus escándalos, y tambien de su tropiezo y ruina. Véase EZECH. XXI, 3, etc., et *IV Reg.* XXI, 4.
8 Altares en las alturas de Tophéth.
9 Véase el *lib.* IV *de los Reyes* XXIII, 10. *Deuteron.* XVIII, 10.
10 En donde habia un bosque, y se habia erigido un templo dedicado á Molóch. *Tophéth* del hebréo תפת, *tambor*, por el ruido que se hacia en sus sacrificios.
11 Y muchos de los Judíos, aun de los principales que perecerán en este lugar, allí mismo serán enterrados, confundidos con los cadáveres de la gente de la plebe, porque no habrá tiempo ni lugar para poderlo hacer en otra parte.

a Infrà XVI, 12.

34. [a] Et quiescere faciam de urbibus Juda, et de plateis Jerusalem vocem gaudii, et vocem lætitiæ, vocem sponsi, et vocem sponsæ : in desolationem enim erit terra.

34. Y haré cesar de las ciudades de Judá, y de las plazas de Jerusalém, voz de gozo, y voz de alegría, voz de esposo, y voz de esposa : porque la tierra será para desolacion [1].

CAPÍTULO VIII.

Extrema desolacion de Jerusalém y del pueblo de los Judíos por su obstinada rebeldía, á que daban fomento sus falsos profetas. Próxima venida de los Caldeos, de la cual el profeta se lamenta, y muestra cuan vanas son las esperanzas del pueblo.

1. In illo tempore, ait Dominus : Ejicient ossa regum Juda, et ossa principum ejus, et ossa sacerdotum, et ossa prophetarum, et ossa eorum, qui habitaverunt Jerusalem, de sepulchris suis :

1. En aquel tiempo, dijo el Señor : Echarán [2] de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los que habitaron en Jerusalém :

2. Et expandent ea ad solem, et lunam, et omnem militiam cœli, quæ dilexerunt, et quibus servierunt, et post quæ ambulaverunt, et quæ quæsierunt, et adoraverunt : non colligentur, et non sepelientur : in sterquilinium super faciem terræ erunt.

2. Y los extenderán [3] al sol, y á la luna, y á toda la milicia del cielo, á quien amaron, y á quien sirvieron, y tras los que anduvieron, y á quien preguntaron [4], y adoraron : no serán recogidos, ni enterrados : serán por muladar sobre la superficie de la tierra.

3. Et eligent magis mortem quàm vitam omnes qui residui fuerint de cognatione hac pessima in universis locis, quæ derelicta sunt, ad quæ ejeci eos, dicit Dominus exercituum.

3. Y escogerán antes la muerte que la vida todos los que quedaren de este pésimo linaje en todos los lugares [5] desamparados, adonde yo los arrojé, dice el Señor de los ejércitos.

4. Et dices ad eos : Hæc dicit Dominus : Numquid qui cadit, non resurget? et qui aversus est, non revertetur?

4. Y les dirás á ellos : Esto dice el Señor : ¿Por ventura el que cae [6], no se levantará? y el que se apartó, ¿no se volverá?

5. Quare ergò aversus est populus iste in Jerusalem aversione contentiosâ? Apprehenderunt mendacium, et noluerunt reverti.

5. ¿Pues porqué se ha apartado este pueblo en Jerusalém con una porfiada apostasía? Han abrazado la mentira, y no han querido volverse.

6. Attendi, et auscultavi : nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo, dicens : Quid feci? omnes conversi sunt ad cursum suum, quasi equus impetu vadens ad prælium.

6. Atendí, y escuché : nadie habla lo que es bueno, ninguno hay que haga penitencia de su pecado [7], diciendo : ¿Qué es lo que he hecho? todos se han vuelto á su carrera [8], como caballo que corre impetuosamente á la batalla.

1 Quedará desolada.
2 *Echarán* los Caldeos fuera de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, de sus príncipes, etc. y esto parte por odio ó burla de los mismos Judíos, y parte por avaricia, buscando tesoros en los sepulcros, en donde antiguamente solian guardarse. Y así JOSEPHO, *lib.* XIII *Antiq. c.* 15, cuenta que Hircano sacó del sepulcro de David tres mil talentos. Y S. JERÓNIMO dice, que era costumbre antigua además de eso enterrar con los cadáveres varios adornos y preciosidades así de hombres, como de mujeres.
3 *Y los extenderán* á la vista del sol, de la luna y de los astros del cielo. Lo cual seria para los Judíos de la mayor afrenta, porque habiendo adorado á estas criaturas como á sus dioses, ellos no los librarán de esta ignominia y oprobio.
4 FERRAR. *Los requirieron, y que se encorvaron á ellos.* Los consultaron en sus dudas, como si fueran oráculos divinos.
5 Adonde no llegaron los Caldeos, como fueron las aberturas de los montes, las cavernas, etc. en donde echó y escondió el miedo á los que pudieron escapar del furor de los enemigos.
6 Como si dijera : ¿Pues el que cae en un foso ó en el lodo no procura luego levantarse, y salir de aquel atolladero por todos los medios? ¿y el que pierde un camino, no procura igualmente deshacer el error, y volver al camino que perdió? ¿pues cuán grande es la locura de mi pueblo de querer permanecer porfiadamente en su caida y en su error?
7 Que entre en cuentas consigo, y considere seriamente los delitos que ha cometido, atropellando mi ley santa; y diga : ¿Qué es lo que yo he hecho? 8 Á su costumbre de pecar.

a Ezech. XXVI, 13.

7. Milvus in cœlo cognovit tempus suum: turtur, et hirundo, et ciconia custodierunt tempus adventûs sui: populus autem meus non cognovit judicium Domini.

8. Quomodo dicitis: Sapientes nos sumus, et lex Domini nobiscum est? verè mendacium operatus est stylus mendax scribarum.

9. Confusi sunt sapientes, perterriti et capti sunt: verbum enim Domini projecerunt, et sapientia nulla est in eis.

10. [a]Propterea dabo mulieres eorum exteris, agros eorum hæredibus: quia à minimo usque ad maximum omnes avaritiam sequuntur: à propheta usque ad sacerdotem cuncti faciunt mendacium.

11. Et sanabant contritionem filiæ populi mei ad ignominiam, dicentes: Pax, pax: cùm non esset pax.

12. Confusi sunt, quia abominationem fecerunt: quinimo confusione non sunt confusi, et erubescere nescierunt: idcircò cadent inter corruentes, in tempore visitationis suæ corruent, dicit Dominus.

13. Congregans congregabo eos, ait Dominus: non est uva in vitibus, et non sunt ficus in ficulnea, folium defluxit: et dedi eis quæ prætergressa sunt.

14. Quare sedemus? convenite, et ingrediamur civitatem munitam, et sileamus ibi:

7. El milano en el cielo conoció su tiempo [1]: la tórtola, y la golondrina y la cigüeña guardaron el tiempo de su venida: mas mi pueblo no conoció [2] el juicio del Señor.

8. ¿Cómo decis: Sabios somos nosotros, y la ley del Señor está con nosotros? verdaderamente ha trabajado mentira [3] el estilo mentiroso de los escribas.

9. Confundidos han sido [4] los sabios, espantados han sido y presos: porque desecharon la palabra del Señor, y no hay ninguna sabiduría en ellos.

10. Por lo cual daré sus mujeres á extraños, sus campos á herederos [5]: porque desde el mas pequeño hasta el mayor todos siguen la avaricia: desde el profeta hasta el sacerdote todos ejecutan mentira.

11. Y sanaban la quiebra de la hija de mi pueblo para su ignominia [6], diciendo: Paz, paz: cuando no habia paz.

12. Se han avergonzado, porque hicieron abominacion: antes bien ni aun levísimamente se han avergonzado, y no supieron avergonzarse: por tanto caerán entre los que caigan, en el tiempo de su visitacion caerán, dice el Señor [7].

13. Yo los congregaré exactamente [8], dice el Señor: no hay uva en las vides, y no hay higos en la higuera, la hoja cayó: y les di lo que pasó de largo [9].

14. ¿Porqué nos estamos quietos? juntaos, y entrémonos en la ciudad fuerte [10], y callemos allí:

1 El tiempo de mudar de lugar ó region, buscando otra mas templada. FERRAR. *Cigüeña en cielos conosce su plazo, y tortól, y grulla y golondrina guardan hora de su venida.*

2 No quiso conocer su pecado, y el castigo que por él merece; y no quiere creer, que le vendrá este castigo, aunque tantas veces se lo he declarado é intimado por la boca de mis fieles profetas.

3 FERRAR. *De cierto he en vano hizo péndola, en vano escribanos.* C. R. *Cierto hé aquí que por demas se cortó la pluma, por demas fueron los Escribanos,* como si dijera: *Tan poco sabeis de la ley, como si nunca se escribiera.* Vuestros escribas ó doctores os han engañado y dicho falsedad, cuando pronunciando la ley y los profetas castigos y calamidades contra sus transgresores; ellos prometen paz, y no hay tal paz: v. 11, ó tambien, os dan seguridad de que os serán perdonados vuestros enormes delitos, solamente con cumplir exteriormente con los sacrificios y ceremonias de la religion. Véase lo que se ha dicho en el cap. VI, 14, 20. *El estilo* se toma aquí en la primera significacion, que le da el Diccionario de nuestra lengua, que es *un hierrecito á manera de punzon con el cual escribian los antiguos, y formaban las letras ó caractéres en tablas enceradas.*

4 *Serán:* el pretérito por el futuro. — 5 Á extraños, para que los posean.

6 Para confusion de ellos mismos. Ó acaso hacian esto burlándose de ella.

7 FERRAR. *En hora de su execucion tropezarán.* Nótese, que en esta Ferrariense el verbo *visitar* y *visitacion* se traduce por *ejecutar* y *ejecucion*, que equivalen á *residenciar* y *residencia judicial*, en la que se toman cuentas, y se castiga. Y así el tiempo de *visitacion* quiere decir el tiempo de venganza. Véase la misma expresion arriba, *cap.* VI, 15.

8 Con la mayor diligencia congregaré á los Judios en Jerusalém, y en otras ciudades de la Judéa, para que en ellas, ó los pasen á cuchillo, ó desde allí se los lleven cautivos á Babilonia. Este será el tiempo de la visita de los Judíos, tan espantable y lastimera.

9 Les di á los Judíos, dice Dios, una gran cosecha de uvas, y de higos, que no comerán, antes se les pasarán de largo, y serán para los Caldeos. Esta es la explicacion de S. JERÓNIMO, quien dice: *Veréis á lo lejos todos estos frutos y no comeréis de ellos. Porque no están las uvas en las vides para vosotros, cuando no tomais el fruto de las vides; ni los higos de las higueras son para el pueblo sitiado, cuando está viendo que los enemigos devoran las frutas de los árboles: las que les di, solo para que viesen como se pasaban, y perdiesen con mayor sentimiento la abundancia de todas las cosas, á que no les era permitido echar la mano.* FERRAR. *Lo que di á ellos, pasarán de ellos.*

10 Describe el profeta la turbacion, susto y perplejidad en que se verian los Judios, luego que llegasen las nuevas de que se acercaban los Caldeos, y los discursos, que harian en estos términos: ¿Qué es lo que hacemos? ¿porqué nos estamos así en los campos y pueblos, que están sin defensa, y no nos retiramos á las ciudades fuertes, ó á Jerusalém, para estarnos allí quietos, y ver si pasa esta tempestad? Retirémonos allá, y no resistamos ni provoquemos al enemigo, puesto que el Señor dándonos á beber agua de angustia y de amargura, nos ha reducido á tal estrecho, que no haremos poco, si nos podemos defender dentro de nuestras ciudades. Esperábamos paz, como nos habian dicho nuestros profetas; y no vimos el bien de esta paz, que esperábamos: esperábamos el remedio de este mal; y ved ya sobre nosotros el susto, que nos causa el mal, que nos amenaza.

a Isai. LVI, 11. Suprà VI, 13.

quia Dominus Deus noster silere nos fecit, et potum dedit nobis [a] aquam fellis: peccavimus enim Domino.

15. [b] Expectavimus pacem, et non erat bonum: tempus medelæ, et ecce formido.

16. A Dan auditus est fremitus equorum ejus, à voce hinnituum pugnatorum ejus commota est omnis terra: et venerunt, et devoraverunt terram, et plenitudinem ejus: urbem et habitatores ejus.

17. Quia ecce ego mittam vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio: et mordebunt vos, ait Dominus.

18. Dolor meus super dolorem, in me cor meum mœrens.

19. Ecce vox clamoris filiæ populi mei de terra longinqua: numquid Dominus non est in Sion, aut rex ejus non est in ea? Quare ergò me ad iracundiam concitaverunt in sculptilibus suis, et in vanitatibus alienis?

20. Transiit messis, finita est æstas, et nos salvati non sumus.

21. Super contritionem filiæ populi mei contritus sum, et contristatus, stupor obtinuit me.

22. Numquid resina non est in Galaad? aut medicus non est ibi? quare igitur non est obducta cicatrix filiæ populi mei?

porque el Señor nuestro Dios nos ha hecho callar, y nos ha dado á beber agua de hiel: porque hemos pecado contra el Señor.

15. Esperamos la paz, y este bien no llegaba: el tiempo de medicina, y hé aquí temor.

16. Desde Dan ha sido oido el bufido de los caballos de él, á la voz de los relinchos guerreros de él se estremeció toda la tierra: y vinieron, y devoraron la tierra, y cuanto habia en ella [1]: la ciudad y sus moradores.

17. Porque hé aquí que yo os enviaré serpientes basiliscos [2], para los cuales no hay encantamiento: y os morderán, dice el Señor.

18. Mi dolor sobre dolor [3], mi corazon entristecido dentro de mí.

19. Hé aquí la voz del clamor de la hija de mi pueblo [4] desde la tierra lejana: ¿Pues qué no está el Señor en Sión, ó su rey no está en ella? ¿Pues porqué [5] me movieron á saña con sus esculturas, y con vanidades extrañas?

20. Pasó la siega [6], fenecido es el estío, y nosotros no hemos sido librados.

21. Quebrantado estoy [7], y triste por el quebranto de la hija de mi pueblo, espanto me ha ocupado.

22. ¿Por ventura no hay resina [8] en Galaad? ó ¿no hay allí médico? ¿pues porqué no se ha cerrado la cicatriz de la hija de mi pueblo?

1 Véase lo dicho arriba *cap.* IV, 15. La oracion completa es esta: Á la voz de los relinchos de los fuertes, ó guerreros caballos de Nabuchodonosór se estremeció toda la tierra.

2 Los Caldeos, que solamente con el terror de su vista os harán morir, para los cuales no vale encantamiento: tan bárbaros y crueles, que no se moverán á lástima ni compasion, ni por humillaciones, ni por ruegos, ni por beneficios.

3 En mi corazon la una pena se alcanza á la otra. Otros: Mi dolor es sobre todo dolor: mi corazon está lleno de tristeza y amargura. Son palabras estas del profeta, que lamentaba así la desgracia de Jerusalém; y manifiesta luego la causa de esta grande pena, que tanto le aflige.

4 Porque me parece, que estoy oyendo la voz y lamentos de mi pueblo desde tierra lejana, desde la Caldea, adonde será llevado cautivo. ¿Pues no está en Sión su Dios su Señor? ¿No está en Sión aquel rey, que es su Dios? ¿cómo pues permite, y deja que su pueblo sea maltratado de esta suerte?

5 Esta es la respuesta del Señor: ¿Y porqué ellos me han provocado á enojo con abrazar el culto de sus ídolos?

6 Esta es una *mimesis*, con que Dios se burla de la vana confianza, que tenian los Judios en el socorro de los Egipcios; y repite y remeda las palabras con que se quejaban, viéndose burlados y frustrados de sus esperanzas. Pasó, decian, la cosecha, y no vienen los Egipcios; porque estaban persuadidos, que vendrian á socorrerlos despues de recogidos sus frutos. Pasó la vendimia, y tampoco parecen; y así nos vemos burlados, y sin esperanza alguna de salvarnos.

7 Así expresa su afecto Jeremías.

8 FERRAR. *¿Si triaca no en Ghilad? ¿Por ventura no hay resina,* bálsamo ni médico, que lo aplique, para curar la herida de mi pueblo? Si le hay: pero el enfermo desecha de sí la medicina y al médico. Como si dijera: ¿Acaso han faltado á mi pueblo sacerdotes y profetas, que pudiesen curar las heridas de sus pecados con la medicina y bálsamo de la palabra de Dios? No faltaron por cierto; ¿pues porqué no está cerrada y curada su llaga? porque no quiso él obstinado recibir la correccion, ni dar oidos á las frecuentes voces y exhortaciones del médico, que le queria curar. *La resina* del alma es la oracion, el ayuno, la penitencia y los sacramentos.

a Infrà IX, 15. — *b* Ibid. XIV, 19.

CAPÍTULO IX.

Jeremías llora la desolacion de su pueblo, y las causas de sus calamidades. Dios convida á su pueblo á llanto y arrepentimiento, y á que deje toda vana confianza. Venganza del Señor sobre Judá, y los pueblos vecinos.

1. Quis dabit capiti meo aquam, et oculis meis fontem lacrymarum? et plorabo die ac nocte interfectos filiæ populi mei.

2. Quis dabit me in solitudine diversorium viatorum, et derelinquam populum meum, et recedam ab eis? quia omnes adulteri sunt, cœtus prævaricatorum.

3. Et extenderunt linguam suam quasi arcum mendacii et non veritatis: confortati sunt in terra: quia de malo ad malum egressi sunt, et me non cognoverunt, dicit Dominus.

4. Unusquisque se à proximo suo custodiat, et in omni fratre suo non habeat fiduciam: quia omnis frater supplantans supplantabit, et omnis amicus fraudulenter incedet.

5. Et vir fratrem suum deridebit, et veritatem non loquentur: docuerunt enim linguam suam loqui mendacium: ut iniquè agerent, laboraverunt.

6. Habitatio tua in medio doli: in dolo renuerunt scire me, dicit Dominus.

7. Propterea hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego conflabo, et probabo eos: quid enim aliud faciam à facie filiæ populi mei?

8. [a] Sagitta vulnerans lingua eorum, dolum locuta est: in ore suo pacem cum amico suo loquitur, et occultè ponit ei insidias.

9. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? aut in gente hujusmodi non ulciscetur anima mea?

1. ¿Quién dará agua á mi cabeza [1], y á mis ojos una fuente de lágrimas? y lloraré dia y noche los muertos de la hija de mi pueblo.

2. ¿Quién me dará en la soledad [2] una posada de caminantes, y dejaré á mi pueblo, y me retiraré de ellos? porque todos son adúlteros, una gavilla de prevaricadores.

3. Y extendieron su lengua como arco de mentira [3], y no de verdad: se han fortificado [4] en la tierra, porque pasaron de maldad en maldad, y no me conocieron, dice el Señor.

4. Cada uno se guarde de su prójimo, y no confie en ninguno de sus hermanos: porque todo hermano armará zancadilla ciertamente, y todo amigo caminará con fraudulencia [5].

5. Y un hombre se burlará de su hermano, y no hablarán verdad: porque enseñaron su lengua á hablar mentira: trabajaron, para proceder injustamente [6].

6. Tu habitacion en medio del engaño [7]: con engaño [8] rehusaron el conocerme, dice el Señor.

7. Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos: Hé aquí que yo los fundiré [9], y ensayaré al fuego: porque ¿qué otra cosa haré yo por la hija de mi pueblo?

8. Saeta que hiere es la lengua de ellos [10], engaño habló: en su boca habla paz con su amigo, y ocúltamente le pone asechanzas.

9. ¿Pues qué no he de visitar yo estas cosas dice el Señor? ¿ó de una gente como esta no se vengará mi alma?

1 Este ejemplo de Jeremías deben tener presente en su ministerio sagrado todos los predicadores y varones apostólicos para llorar y reprender con firmeza los pecados públicos del pueblo.

2 Como si dijera: ¡Ó si pudiera yo vivir en un desierto, en donde descansaría solo con Dios, con los Ángeles y con los brutos: y estaria mucho mas consolado, que con los perversos y desalmados Judios! FERRAR. *Compaña de falsarios.*

3 Para disparar y lanzar contra sus prójimos calumnias, engaños y todo género de mentiras; y asimismo para arrojar blasfemias y quejas contra Dios.

4 FERRAR. *Y no por verdad se mayorgáron.* Se han enriquecido, han alcanzado poder por medio de estas malas artes, yendo ellos de mal en peor, y desconociéndome y despreciándome en todo.

5 FERRAR. *Todo compañero chizmero andará.*

6 FERRAR. *De atorcer fueron cansados.* Emplearon muchas fatigas en sus injusticias y maldades. Ó tambien: Obraron el mal hasta mas no poder.

7 Vives rodeado de engañadores.

8 Por ejecutar sus designios malignos y sus engaños fingieron, que no me conocian.

9 Los LXX, πυρώσω αὐτούς, *los pondré al fuego:* haré que venga sobre ellos una guerra muy sangrienta, que los purifique como el fuego á los metales. ¿Y qué otra cosa puedo yo hacer con este mi pueblo en vista de sus iniquidades, sino corregirle, y castigarle como á un hijo?

10 Que primeramente se hiere á si misma, despues al que la escucha, y en tercer lugar á aquel á quien infama.

a Psalm. XXVII, 3.

10. Super montes assumam fletum ac lamentum, et super speciosa deserti planctum: quoniam incensa sunt, eò quòd non sit vir pertransiens: et non audierunt vocem possidentis: à volucre cœli usque ad pecora transmigraverunt et recesserunt.

11. Et dabo Jerusalem in acervos arenæ, et cubilia draconum: et civitates Juda dabo in desolationem, eò quòd non sit habitator.

12. Quis est vir sapiens, qui intelligat hoc, et ad quem verbum oris Domini fiat ut annuntiet istud, quare perierit terra, et exusta sit quasi desertum, eò quòd non sit qui pertranseat?

13. Et dixit Dominus: Quia dereliquerunt legem meam, quam dedi eis, et non audierunt vocem meam, et non ambulaverunt in ea:

14. Et abierunt post pravitatem cordis sui, et post Baalim: quod didicerunt à patribus suis.

15. Idcircò hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: [a] Ecce ego cibabo populum istum absinthio, et potum dabo eis aquam fellis.

16. Et dispergam eos in gentibus, quas non noverunt ipsi et patres eorum: et mittam post eos gladium, donec consumantur.

17. Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Contemplamini, et vocate lamentatrices, et veniant: et ad eas, quæ sapientes sunt, mittite, et properent:

10. Sobre los montes alzaré [1] llanto, y lamento, y sobre los lugares hermosos del desierto [2] plañido: porque han sido incendiados, de manera que no hay hombre que pase por allí: y no oyeron voz de quien los posea [3]: desde el ave del cielo hasta los ganados pasaron á otro lugar, y se retiraron.

11. Y reduciré á Jerusalém á montones de arena, y albergue de dragones: y las ciudades de Judá las entregaré á desolacion, sin que quede allí morador [4].

12. ¿Quién es el varon sabio, que entienda esto, y á quien venga la palabra de la boca del Señor para que anuncie esto, por qué causa ha perecido la tierra, y ha sido abrasada como un desierto [5], de manera que no pasa hombre por ella?

13. Y dijo el Señor [6]: Porque ellos abandonaron mi ley, que les di, y no oyeron mi voz, y no anduvieron en ella:

14. Y se fueron tras la depravacion de su corazon, y tras los Baales [7]: como lo aprendieron de sus padres [8].

15. Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Hé aquí que yo daré de comer á este pueblo ajenjos [9], y les daré de beber agua de hiel.

16. Y los dispersaré entre las gentes, que no conocieron ellos ni sus padres: y enviaré detrás de ellos el cuchillo, hasta que sean consumidos.

17. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Mirad con atencion [10], y llamad á las lloraderas [11], y vengan: y enviad por las que son sabias [12], que se den priesa á venir:

1 FERRAR. *Alzaré lloro y oyna, y sobre moradas del desierto endecha.* Es el profeta quien habla, y el que con la abundancia de sus lágrimas confunde la insensibilidad de su pueblo.

2 Convertidos ya en desierto.

3 No oyeron voz alguna de hombre, que indicase ser el dueño de aquellas dehesas, ó algun dependiente suyo: ni tampoco algun ruido de los ganados, que se apacentaban en ellos, porque se los llevaron todos los Caldeos.

4 FERRAR. *Ciudades de Yehudah daré desoladura sin morador.*

5 FERRAR. *Como desierto sin passante.*

6 La causa de haber sido tratada la tierra con este rigor es, porque sus moradores abandonaron mi ley, etc.

7 FERRAR. *Empos los idolos, que les abezaron sus padres.* Abrasaron el culto de los idolos de las naciones comarcanas.

8 Y por aquí se ve, que la autoridad de los padres, ó mayores de nada sirve para apoyar un error. De este lugar abusan perversamente los Herejes contra los Católicos, cuando estos confirman su doctrina con la autoridad y tradicion de sus mayores. Mas no advierten, que las tradiciones de los Católicos son no contra el dogma, sino conformes al dogma, y sirven para confirmar y explicar el dogma, como apoyadas en el consentimiento unánime de los pastores de la Iglesia, y conformes á la sagrada Escritura. Pues de ellos, como dice S. PABLO, *Ephes.* IV, 11, 12, 14, *el Señor destinó á unos para que fuesen Apóstoles, á otros Profetas, á otros Evangelistas, á otros pastores y doctores para edificacion del cuerpo de la Iglesia; para que no seamos ya como niños inconstantes, y nos traigan al retortero, y á todo viento de doctrina*, como acaece á los Herejes.

9 MS. 6. *Ascienso.* FERRAR. *Adelfa.* Véase el *capit.* XXIII, 15.

10 Mirad de antemano por vosotros. Otros sencillamente: Andad y buscad, y traed las lloraderas mas hábiles en endechar, para que asistan al entierro próximo de este pueblo, que va á ser destruido por los Caldeos.

11 MS. 6. *Llanteras.* FERRAR. *Oynaderas.* C. R. *Endechaderas.* Eran las antiguas lloronas, ó plañideras, que solian llamar asalariándolas para que en los entierros endechasen, plañesen, é hiciesen mil alharacas, y extremos de dolor.

12 Las que están mas diestras, y que sobresalen en este ejercicio.

a Infrà XXIII, 15.

18. Festinent, et assumant super nos lamentum: deducant oculi nostri lacrymas, et palpebræ nostræ defluant aquis.

19. Quia vox lamentationis audita est de Sion: Quomodo vastati sumus et confusi vehementer? quia dereliquimus terram, quoniam dejecta sunt tabernacula nostra.

20. Audite ergò mulieres verbum Domini: et assumant aures vestræ sermonem oris ejus: et docete filias vestras lamentum: et unaquæque proximam suam planctum.

21. Quia ascendit mors per fenestras nostras, ingressa est domos nostras, disperdere parvulos de foris, juvenes de plateis.

22. Loquere: Hæc dicit Dominus: Et cadet morticinum hominis quasi stercus super faciem regionis, et quasi fœnum post tergum metentis, et non est qui colligat.

23. Hæc dicit Dominus: [a] Non glorietur sapiens in sapientia sua, et non glorietur fortis in fortitudine sua, et non glorietur dives in divitiis suis:

24. Sed in hoc glorietur, qui gloriatur, scire et nosse me, quia ego sum Dominus, qui facio misericordiam, et judicium, et justitiam in terra: hæc enim placent mihi, ait Dominus.

25. Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et visitabo super omnem, qui circumcisum habet præputium,

26. Super Ægyptum, et super Juda, et super Edom, et super filios Ammon, et super

18. Dense priesa, y empiecen el lamento sobre nosotros: destilen lágrimas nuestros ojos, y nuestros párpados desháganse en agua.

19. Porque voz de lamentacion se ha oido de Sión: ¿Cómo hemos sido destruidos, y en gran manera avergonzados? porque abandonamos la tierra [1], porque han sido derribadas nuestras casas [2].

20. Oid pues, mujeres, la palabra del Señor, y reciban vuestras orejas la palabra de su boca: y enseñad á vuestras hijas lamentacion: y cada una á su vecina cantar lúgubre.

21. Porque subió la muerte por nuestras ventanas [3], entró en nuestras casas, para destruir á los niños de las calles, á los mancebos de las plazas.

22. Habla: Esto dice el Señor: Y caerán [4] los cadáveres de los hombres como estiércol sobre un campo, y como heno á espaldas del segador, y no hay quien los recoja [5].

23. Esto dice el Señor: No se glorie [6] el sabio en su saber, ni se glorie el fuerte en su fuerza, y no se glorie el rico en sus riquezas:

24. Mas en esto se glorie, el que se gloria, en saberme y conocerme [7], que yo soy el Señor, que hago misericordia, y juicio, y justicia sobre la tierra: porque estas cosas me placen, dice el Señor.

25. Hé aquí que vienen dias, dice el Señor: y visitaré sobre todo el que tiene el prepucio circuncidado [8],

26. Sobre Egipto, y sobre Judá, y sobre Edóm, y sobre los hijos de Ammón, y sobre Moab, y so-

1 Llevándonos cautivos los Caldeos.

2 Nuestras habitaciones, nuestras casas, y nuestras ciudades. Estas son palabras de las plañideras; y á ellas se dirige el versículo siguiente.

3 Porque subirá el Caldeo con espada en mano, para entrar y matar á cuantos encontrare dentro de las casas. Lo cual explica su furor y sed insaciable de derramar sangre, pues no esperaria á que le abriesen las puertas ó á derribarlas, sino que escalaria las casas, se entraria por las ventanas, y sin tener compasion de sexo ni de edad, degollaria en ellas á los niños y mancebos, para que ninguno de sus moradores se viese andar ya mas por las calles y por las plazas. FERRAR. *Para tajar niño de la calle.*

4 Y quedarán tendidos por el suelo los cadáveres de los hombres, que sin distincion alguna serán pasados á cuchillo.

5 No habrá quien siquiera por piedad los recoja y entierre: quedarán sin sepultura los cadáveres á cielo descubierto, para pasto de las aves y de las fieras. La FERRAR. *Como gavilla de en pos el segador, y no apañán.*

6 Y así ninguno de vosotros ponga su confianza en su saber, fuerza, poder y riquezas, porque nada de esto le aprovechará para poder escapar del furor de los Caldeos. Lo que únicamente le puede servir es, si se vuelve á mí de corazon, si me reconoce por su Señor y Dios, y que soy solo el que puedo salvarle, usando con él de misericordia, ó castigar severamente sus pecados, si permanece obstinado en ellos. El Apóstol, *I Corinth.* I, 31, usó de estas palabras del profeta.

7 Estas palabras en nada favorecen á los que se glorian solamente de la fe, y de ella sola esperan la justicia y la salud; porque las palabras que se siguen convencen indubitablemente, que el conocimiento de Dios ha de ir acompañado de aquellas obras, que agradan á Dios; esto es, de obras de misericordia, de juicio y de justicia, sin las cuales la fe es *muerta.*

8 FERRAR. *Executaré sobre todo circumcidado, y sobre todo con prepucio.* Yo no haré distincion entre Judío, ó no Judío, ni atenderé á la señal exterior, que distingue á los de mi pueblo de otros. Porque los otros no llevan esta señal en su carne; pero mi pueblo no la lleva en el corazon como debiera. Sobre lo cual véase S. PABLO, *Rom.* II, 25, y lo que dejamos ya notado *cap.* IV, 4.

a I Corinth. I, 31; II Corinth. X, 17.

Moab, et super omnes qui attonsi sunt in comam, habitantes in deserto: quia omnes gentes habent præputium, omnis autem domus Israël incircumcisi sunt corde.

bre todos los que son trasquilados de cabellera [1], que moran en el desierto: porque todas las naciones tienen prepucio, mas toda la casa de Israél incircuncisos son de corazon

CAPÍTULO X.

El profeta exhorta al pueblo á que huya de toda idolatría, y supersticion de los Gentiles. Anuncia la destruccion de la Judea por los Caldeos, y ruega al Señor que mitigue sus castigos para con su pueblo, y los vuelva contra sus enemigos.

1. Audite verbum, quod locutus est Dominus super vos domus Israël.

2. Hæc dicit Dominus: Juxta vias gentium nolite discere: et à signis cœli nolite metuere, quæ timent gentes:

3. Quia leges populorum vanæ sunt: quia [a] lignum de saltu præcidit opus manûs artificis in ascia.

4. Argento et auro decoravit illud: clavis et malleis compegit, ut non dissolvatur.

5. In similitudinem palmæ fabricata sunt, et non loquentur: portata tollentur, quia incedere non valent. Nolite ergò timere ea, quia nec malè possunt facere, nec bene.

6. [b] Non est similis tui Domine: magnus es tu, et magnum nomen tuum in fortitudine.

7. [c] Quis non timebit te ò rex gentium? tuum est enim decus: inter cunctos sapientes gentium, et in universis regnis eorum nullus est similis tui.

1. Oid la palabra, que habló el Señor sobre vosotros, casa de Israél.

2. Esto dice el Señor: No aprendais segun los caminos [2] de las gentes: y no temais las señales del cielo, á las que temen las naciones [3]:

3. Porque las leyes [4] de los pueblos vanas son: pues cortó [5] un leño del bosque, obra de mano de un artífice con azuela.

4. Lo adorna con plata y con oro: con clavos y con martillos lo acopla, para que no se desuna.

5. Á semejanza de palma fueron hechas [6], y no hablarán: las tomarán y llevarán, porque no pueden andar. No las temais pues, porque ni pueden hacer mal, ni bien.

6. No hay semejante á tí, Señor: grande eres tú, y grande tu nombre en fortaleza.

7. ¿Quién no te temerá, ó rey de las naciones? porque tuya es la honra: entre todos los sabios de las naciones, y en todos sus reinos ninguno hay semejante á tí.

1 En forma de cerquillo, ó en figura de corona. Así lo hacian segun su costumbre los Árabes ó Sarracenos, que aquí se significan, y á los Hebréos estaba prohibido imitarlos. *Levit.* XIX, 27. El Hebréo: *Y sobre todos los arrinconados en rincon;* sobre todos los que moran en el último rincon de la tierra. FERRAR. *Sobre todos aterminados en rincon los morantes en el desierto.* S. JERÓNIMO en este lugar, MARIANA, MENOCHIO, y otros muchos, dicen, que las naciones aquí nombradas se circuncidaban como los Judíos, no para profesar la ley Mosaica, sino por razon de ser oriundas de ellos ó confinantes; bien que no todos los individuos de ellas eran circuncidados, como se ve en Achior (*Judith* XIV, 6), capitan de los Ammonitas, que se circuncidó. Las demás naciones todas eran incircuncisas.

2 *No aprendais* la doctrina, ni abraceis las costumbres de los Gentiles.

3 FERRAR. *Aunque temen los gentios de ellos.* Esto es contra el error y supersticion de los genethliacos y otros que los siguen, los cuales por el aspecto de los astros, que fueron puestos para señalar los años, tiempos, meses y dias, tienen osadía de pronunciar como cierta ó probable alguna cosa acerca de las acciones humanas, buenas ó malas, y de otros futuros contingentes. Se condena tambien el error de los que creian, que los astros eran animados y dotados de razon, siguiendo los principios de Platon. Este fué uno de los errores de Orígenes, condenado por el papa Vigilio, y despues por toda la Iglesia universal. Sobre esto y el modo de pensar de S. Augustin acerca del mismo asunto, se puede ver el CARDENAL DE NORIS, *Vindic. August. cap.* IV, § 11.

4 *Porque las leyes*, que determinan que se dé á las criaturas el culto, que es debido al verdadero Dios, *son vanas;* no se apoyan en razon, ni tienen el menor fundamento. Y entre todas las vanidades la mayor es, la de fabricar estatuas, que representen estas criaturas, y que se dé culto de latría á unos simulacros de madera, de oro, de plata, ó de otro metal, hechos por manos de hombres.

5 Corta el carpintero un árbol, y con la azuela lo trabaja, y forma una estatua.

6 FERR. *Como atamara igual. Semejantes estatuas* están derechas, no se doblan ni mueven de un lugar, como el tronco de una palma: toda la hermosura de ellas consiste en los adornos con que las hermosean exteriormente; pero en lo interior ninguna virtud tienen. Cada una es un pedazo de leño ó de metal, que no se mueve ni da un paso, si no lo traen de una parte para otra. En vista de todo esto no hay porque temer á semejantes ídolos, en la inteligencia cierta que no pueden hacer bien ni mal.

a Sapient. XIII, 11; XIV, 8. — *b* Michææ, VII, 18. — *c* Apocal. XV, 1.

8. Pariter insipientes et fatui probabuntur: doctrina vanitatis eorum lignum est.

8. Serán convencidos igualmente de necios y de insensatos: doctrina [1] de vanidad es el leño de ellos.

9. Argentum involutum de Tharsis affertur, et aurum de Ophaz: opus artificis, et manûs ærarii: hyacinthus et purpura indumentum eorum. Opus artificum universa hæc.

9. Plata arrollada [2] se trae de Tharsis [3], y oro de Ophaz: obra de artífice, y mano de platero: jacinto y púrpura la vestidura de ellos. Obra de artífices todas estas cosas.

10. Dominus autem Deus verus est: ipse Deus vivens, et rex sempiternus. Ab indignatione ejus commovebitur terra: et non sustinebunt gentes comminationem ejus.

10. Mas el Señor es el Dios verdadero: él mismo es el Dios viviente y rey eterno. A su indignacion se estremecerá la tierra: y no sufrirán las naciones su amenaza.

11. Sic ergò dicetis eis: Dii, qui cœlos et terram non fecerunt, pereant de terra, et de his, quæ sub cœlo sunt.

11. Pues así les diréis [4]: Los dioses, que no hicieron los cielos y la tierra, perezcan de la tierra, y de lo que está bajo del cielo.

12. [a] Qui facit terram in fortitudine sua, præparat orbem in sapientia sua, et prudentiâ suâ extendit cœlos.

12. El que ha hecho la tierra con su fortaleza [5], compuso el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su prudencia.

13. Ad vocem suam dat multitudinem aquarum in cœlo, et elevat nebulas ab extremitatibus terræ: [b] fulgura in pluviam facit, et educit ventum de thesauris suis.

13. A su voz da él una muchedumbre de aguas en el cielo, y eleva las nubes de las extremidades de la tierra: hace lluvia de los relámpagos [6], y saca el viento de sus tesoros.

14. Stultus factus est omnis homo à scientia, confusus est artifex omnis in sculptili: quoniam falsum est quod conflavit, et non est spiritus in eis.

14. Todo hombre se ha hecho necio [7] por la ciencia, avergonzado ha sido todo artífice en su simulacro: porque cosa falsa es la que fundió, y no hay espíritu en ellos.

15. Vana sunt, et opus risu dignum: in tempore visitationis suæ peribunt.

15. Ellas son cosas vanas, y obra digna de risa: en el tiempo de su visitacion [8] perecerán.

16. Non est his similis pars Jacob: qui enim formavit omnia, ipse est: et Israël virga hæreditatis ejus: Dominus exercituum nomen illi.

16. No es semejante á estos la porcion de Jacob [9]: pues él es el que formó todas las cosas: é Israél vara de su heredad [10]: el Señor de los ejércitos su nombre.

17. Congrega de terra confusionem tuam, quæ habitas in obsidione.

17. Recoge de la tierra tu confusion [11], la que moras en lugar cercado [12].

18. Quia hæc dicit Dominus: Ecce ego longè projiciam habitatores terræ in hac vice: et tribulabo eos ita ut inveniantur.

18. Porque esto dice el Señor: Mira que yo echaré [1] lejos los moradores de la tierra esta vez: y los atribularé de tal manera que sean hallados.

1 Ferr. *Castigo de vanidades, palo él.* Porque enseñan, que son dioses unos idolos de madera, lo que es la cosa mas vana y necia, que puede darse.

2 El Hebréo: *Extendida* en planchas, y despues arrollada.

3 *De Tharsis, II Paralip.* IX, 21. *De Ophir, II Paralip.* VIII, 18. Calmet afirma, que el oro de Ophaz es el mismo, que el del rio Phisón. *Genes.* II, 11.

4 *Les diréis* á los Caldeos, cuando esteis en Babilonia, y os quieran persuadir, que adoreis sus ídolos: *Los dioses, etc.*

5 El verdadero Dios, á quien nosotros adoramos y servimos, es el que hizo la tierra, etc. *Compuso, etc.* El texto hebréo: *Estableció*, fundó, puso en órden.

6 De las nubes, de donde proceden los relámpagos. Y nada de esto, ni otra cosa semejante á esta han hecho ni harán jamás los ídolos y dioses falsos. Ferrar. *Relámpagos con lluvia hace, y saca vientos de sus cilleros.*

7 El Hebréo: *Se embrutece.* Da muestras de ser un loco y un bruto sin razon, el artífice que por su pericia pretende formar un dios de un leño, y que los hombres le reconozcan y adoren como á tal: puesto que de su obra y trabajo saldrá un simulacro sin virtud, sin poder, y sin espíritu, que solamente servirá para cubrirle á él de confusion é ignominia, y para hacer ver á todos su vanidad.

8 Ferrar. *En hora de su execucion.* Cuando yo los castigue por Cyro, y por Darío; porque perecerán entonces los idólatras junto con sus ídolos.

9 Nuestro Dios, que es la porcion, que ha tocado por suerte en herencia á Jacob.

10 El cetro de la heredad de Dios, porque en Israél estableció y fijó el Señor su reino, concediéndole privilegios peculiares, que no concedió á ninguna otra nacion.

11 Tu poder, tus riquezas, tus ídolos, todas tus fuerzas, que de nada servirán, sino para llenarte de ignominia y de oprobio. Es una ironía. Tú, ó Jerusalém, *que moras en lugar cercado*, la que fias en tus fortalezas; ó tambien, que de aquí á poco has de ser cercada, saqueada y destruida por tus enemigos.

12 Ferrar. *En encastilladura.*

a Gen. I, 11. Infrà LI, 15. — b Psalm. CXXXIV, 7. Infrà LI, 16.

19. Væ mihi super contritione mea, pessima plaga mea. Ego autem dixi: Planè hæc infirmitas mea est, et portabo illam.

19. ¡Ay de mí [2] por mi quebrantamiento! mi llaga es malísima. Mas yo dije: Ciertamente enfermedad mia es esta, y yo la soportaré.

20. Tabernaculum meum vastatum est, omnes funiculi mei dirupti sunt, filii mei exierunt à me, et non subsistunt: non est qui extendat ultrà tentorium meum, et erigat pelles meas.

20. Mi pabellon ha sido destruido [3], todas mis cuerdas se han roto, mis hijos salieron de mí, y no subsisten: de aquí adelante no hay quien extienda mi pabellon, y alce mis pieles [4].

21. Quia stultè egerunt pastores, et Dominum non quæsierunt: propterea non intellexerunt, et omnis grex eorum dispersus est.

21. Porque obraron neciamente los pastores [5], y no buscaron al Señor: por lo cual no entendieron, y toda la grey de ellos fué dispersa.

22. Vox auditionis ecce venit, et commotio magna de terra Aquilonis: ut ponat civitates Juda solitudinem, et habitaculum draconum.

22. Mira que viene una voz que se oye, y una grande conmocion de la tierra del Aquilón [6]: para reducir en desierto las ciudades de Judá, y en morada de dragones.

23. Scio Domine quia non est hominis via ejus: nec viri est ut ambulet, et dirigat gressus suos.

23. Yo sé, Señor, que no es del hombre su camino [7]: ni es del varon el andar, y el enderezar sus pasos.

24. [a] Corripe me Domine, verumtamen in judicio: et non in furore tuo, ne fortè ad nihilum redigas me.

24. Castígame, Señor, pero con juicio: y no con tu furor, no sea que me reduzcas á la nada.

25. [b] Effunde indignationem tuam super gentes, quæ non cognoverunt te, et super provincias, quæ nomen tuum non invocaverunt: quia comederunt Jacob, et devoraverunt eum, et consumpserunt illum, et decus ejus dissipaverunt.

25. Derrama tu indignacion sobre las gentes [8], que no te conocieron, y sobre las provincias, que no invocaron tu nombre: porque se comieron [9] á Jacob, y se lo tragaron, y lo consumieron, y disiparon su hermosura [10].

1 El Hebréo: *Arrojaré* como *con honda:* haré que sean llevados cautivos lejos de su patria. *Yo los atribularé de manera que sean hallados* dentro de la ciudad de Jerusalém, y no pueda escapar de la tribulacion ninguno de ellos.

2 Son voces de lamento de la ciudad de Jerusalém á la vista de la grande calamidad, que venia sobre ella. ¡Ay de mí! Esta terrible afliccion, que Dios me envía, *mia es*, y yo por mi culpa la tengo muy bien merecida; y así no me queda otro arbitrio, que llevarla con paciencia, y sufrirla con resignacion.

3 Todas mis casas, los muros, que me defendian, han sido derribados: mis hijos ya no son, porque ó han perecido á cuchillo, ó han sido llevados cautivos. Me veo sin recurso, y no hallo quien extienda la mano para favorecerme y restituirme al estado, que antes tenia.

4 Mis tiendas, que se hacian de pieles.

5 Los reyes, sacerdotes, profetas, que falsamente me prometieron paz, y ahora me veo envuelta en los mayores desastres y miserias de una guerra; ellos pudieron y debieron prever estos males, para prevenirlos y apartarlos.

6 Mas ahora ya es tarde, y son inútiles todos los medios y providencias, que se quieran tomar; porque ya se oyen de cerca y claramente las voces y el estruendo de los caballos, de las armas, y de los carros del ejército de los Babilonios, que reducirán á una soledad espantosa las ciudades de Judá, y harán de modo que sean guarida de dragones.

7 *Sé, Señor,* y conozco que no está en mano del hombre ir por aquel camino por donde él quiere; sino que depende de vuestra divina providencia y voluntad el castigar y afligir á cada uno segun su mérito, de este ó del otro modo, en este ó en el otro tiempo, como gustáreis. Solamente os pido, Señor, que puesto que teneis determinado castigarme por mano de los Caldeos, lo hagais con misericordia. Castigadme, Dios mio, bien veo que no merezco otra cosa; pero sea con clemencia y con medida, y no con todo el rigor de vuestra justa ira, que tengo merecida. *Psalm.* VI, 1. No puede el hombre hacer buenos sus caminos, esto es, sus acciones, sin el socorro de la divina gracia. Este versículo de ningun modo favorece á los que lo alegan, pretendiendo erradamente quitar por él la libertad de la voluntad humana, v. 24. *Con juicio:* con aquella equidad, que en las obras de Dios va acompañada de su misericordia.

8 Véase lo dicho en el *Salm.* LXXVIII, 6, 7. — 9 Los Caldeos todo lo llevaron á sangre y fuego.

10 La vistosa magnificencia de la ciudad y del templo.

a Psalm. VI, 2. — b Ibid. LXXVIII, 6.

CAPÍTULO XI.

El Señor ordena á Jeremías que haga presente al pueblo su alianza, y las maldiciones contra los transgresores de ella; y que perseverando ellos en su dureza, les intime sus juicios irrevocables. Asechanzas y tramas de los de Anathóth para oprimir al profeta; mas Dios les amenaza á ellos con la última desolacion.

1. Verbum, quod factum est à Domino ad Jeremiam, dicens:
2. Audite verba pacti hujus, et loquimini ad viros Juda, et habitatores Jerusalem,
3. Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Maledictus vir, qui non audierit verba pacti hujus,
4. Quod præcepi patribus vestris in die, quâ eduxi eos de terra Ægypti, de fornace ferrea, dicens: Audite vocem meam, et facite omnia, quæ præcipio vobis, et eritis mihi in populum, et ego ero vobis in Deum:
5. Ut suscitem juramentum, quod juravi patribus vestris, daturum me eis terram fluentem lacte et melle, sicut est dies hæc. Et respondi, et dixi: Amen Domine.
6. Et dixit Dominus ad me: Vociferare omnia verba hæc in civitatibus Juda, et foris Jerusalem, dicens: Audite verba pacti hujus, et facite illa:
7. Quia contestans contestatus sum patres vestros in die, quâ eduxi eos de terra Ægypti usque ad diem hanc: manè consurgens contestatus sum, et dixi: Audite vocem meam:
8. Et non audierunt, nec inclinaverunt aurem suam: sed abierunt unusquisque in pravitate cordis sui mali: et induxi super eos omnia verba pacti hujus, quod præcepi ut facerent, et non fecerunt.
9. Et dixit Dominus ad me: Inventa est conjuratio in viris Juda, et in habitatoribus Jerusalem.

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremías, diciendo:
2. Oid las palabras de esta alianza[1], y hablad á los varones de Judá, y moradores de Jerusalém,
3. Y dirás á ellos: Esto dice el Señor Dios de Israél: Maldito el varon que no oyere las palabras de esta alianza[2],
4. La que yo ordené á vuestros padres el dia, que los saqué de tierra de Egipto, del horno de hierro[3], diciendo: Oid mi voz, y haced todas las cosas, que os mando, y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios:
5. Para que yo renueve[4] el juramento, que juré á vuestros padres, que yo les daria una tierra, que manase leche y miel, así como es el dia de hoy[5]. Y respondí[6], y dije: Amen, Señor.
6. Y me dijo el Señor: Di á voces todas estas palabras en las ciudades de Judá, y fuera de Jerusalém, diciendo: Oid las palabras de esta alianza, y hacedlas:
7. Porque amonesté con mucho ahinco[7] á vuestros padres el dia, que los saqué de tierra de Egipto hasta el dia de hoy: madrugando[8] les amonesté, y dije: Oid mi voz:
8. Y no la oyeron, ni inclinaron su oreja: mas se fueron cada uno tras la depravacion de su corazon maligno[9]: y eché sobre ellos todas las palabras[10] de esta alianza, que les mandé observar, y no la observaron.
9. Y me dijo el Señor: Conjuracion[11] se ha hallado en los varones de Judá, y en los habitadores de Jerusalém.

1 Estas palabras parecen dirigidas por el Señor á Jeremías y á los otros profetas, entre los cuales Jeremías era el primero y mas acreditado por su virtud.

2 Renueva el Señor la memoria del solemne pacto y alianza, que hizo con su pueblo en el monte Sinai, consintiendo en ella todos los hijos de Israel.

3 Ferrar. *De crisuelo de fierro.* De la opresion y tribulacion que padecian, sirviendo á los Egipcios.

4 Cumpla de nuevo, confirme, haga revivir el concierto, que hice con vuestros padres, de darles para siempre la tierra de promision, y que ellos rompieron adorando dioses extraños, y desobedeciendo á mis mandamientos. — 5 Como se ve que hasta el dia de hoy lo he cumplido.

6 Yo Jeremías respondí y dije: Así es, Señor; verdad es que así lo has cumplido. Ó tambien: Sí, Señor, todo se lo diré en vuestro santo nombre.

7 Muchas y muchas veces lo hice presente á vuestros padres, y los previne. *Deut.* IV, 26. XXXII, 1. Josue VIII, 32.

8 Á la letra: *Levantándome de mañana:* con anticipacion, con el mayor zelo y deseo de su bien. Es un hebraismo.— 9 Ferrar. *En apetito de su corazon el malo.*

10 Todas las maldiciones y penas que estan pronunciadas contra los que traspasarán este concierto. *Deuter.* XXVIII.

11 Todos como dándose las manos, todos se han conjurado y conspirado contra mí, despreciando obstinadamente mis leyes, y sirviendo ciegos á los ídolos.

10. Reversi sunt ad iniquitates patrum suorum priores, qui noluerunt audire verba mea: et hi ergò abierunt post deos alienos, ut servirent eis: irritum fecerunt domus Israël, et domus Juda pactum meum, quod pepigi cum patribus eorum.
11. Quam ob rem hæc dicit Dominus: Ecce ego inducam super eos mala, de quibus exire non poterunt: et clamabunt ad me, et non exaudiam eos.
12. Et ibunt civitates Juda, et habitatores Jerusalem, et clamabunt ad deos, quibus libant, et non salvabunt eos in tempore afflictionis eorum.
13. [a] Secundùm numerum enim civitatum tuarum erant dii tui Juda: et secundùm numerum viarum Jerusalem posuisti aras confusionis, aras ad libandum Baalim.
14. [b] Tu ergò noli orare pro populo hoc, et ne assumas pro eis laudem et orationem: quia non exaudiam in tempore clamoris eorum ad me, in tempore afflictionis eorum.
15. Quid est, quòd dilectus meus in domo mea fecit scelera multa? numquid carnes sanctæ auferent à te malitias tuas, in quibus gloriata es?
16. Olivam uberem, pulchram, fructiferam, speciosam vocavit Dominus nomen tuum: ad vocem loquelæ, grandis exarsit ignis in ea, et combusta sunt fruteta ejus.
17. Et Dominus exercituum qui plantavit te, locutus est super te malum, pro malis domûs Israël, et domûs Juda, quæ fecerunt sibi ad irritandum me, libantes Baalim.
18. Tu autem Domine demonstrasti mihi, et cognovi: tunc ostendisti mihi studia eorum.
19. Et ego quasi agnus mansuetus, qui portatur ad victimam: et non cognovi quia

10. Se volvieron á las primeras maldades de sus padres, los que no quisieron oir mis palabras: y estos tambien fueron tras los dioses ajenos, para servirles: la casa de Israél, y la casa de Judá invalidaron la alianza, que yo hice con sus padres.
11. Por lo cual esto dice el Señor: Hé aquí que yo echaré sobre ellos calamidades, de las que no podrán salir: y clamarán á mí, y yo no los oiré.
12. É irán las ciudades de Judá, y los habitadores de Jerusalém, y clamarán á los dioses, á quienes ofrecen libaciones, y no los salvarán en el tiempo de su afliccion.
13. Porque segun el número[1] de tus ciudades, eran tus dioses, Judá: y segun el número de calles, Jerusalém, pusiste altares de confusion, altares para ofrecer libaciones á los Baales.
14. Tú pues no quieras orar por este pueblo[2], y no hagas por ellos alabanza y oracion: porque no los oiré cuando ellos clamen á mí, en el tiempo de su afliccion.
15. ¿Cómo es que mi querido[3] ha cometido muchas maldades en mi casa? ¿acaso las carnes santas[4] te quitarán tus malicias, en que te gloriaste?
16. El Señor te puso el nombre de oliva fecunda[5], hermosa, fructífera, bien parecida: á la voz de su palabra[6] se encendió en ella un grande fuego, y se quemaron sus ramas.
17. Y el Señor de los ejércitos que te plantó, pronunció calamidad contra tí, á causa de los males de la casa de Israél, y de la casa de Judá, que se hicieron para irritarme, sacrificando á los Baales.
18. Y tú, Señor, me lo hiciste ver, y lo conocí[7]: entonces me mostraste los designios de ellos.
19. Y yo como cordero manso[8], que es llevado al degolladero: y no entendí[9] que habian

1 Tantos dioses tenias como ciudades. — 2 Véase arriba cap. VII, 16.

3 ¿Mi pueblo escogido, á quien yo he dado tantas y tan señaladas muestras de mi amor y predileccion, aun dentro de mi misma casa, se arroja á ofenderme con horribles abominaciones é idolatrías?

4 ¿Las víctimas que me ofreces con manos y corazon llenos de impureza, podrán justificarte en medio de tu malicia y perversidad, de que haces alarde? No por cierto. Pues purifica primero tu corazon.

5 El Hebréo רענן, *frondosa, verde.* En la que se entiende la Sinagoga, á quien el Señor colmó de tantos bienes.

6 Dios dará sus órdenes á los Caldeos; vendrán y pondrán fuego á esta oliva, y arderá toda, y será consumida con todas sus ramas.

7 Yo, Señor, ignoraba los malignos designios, que tenian contra mi persona y mi vida aun los mismos de mi pueblo, porque anunciaba á los Judíos los males, que habian de venir sobre ellos; mas tú me lo revelaste. De todo esto y lo que se sigue dice S. Jerónimo, que todas las Iglesias están de acuerdo, que son cosas que Cristo dice en persona de Jeremías.

8 Los LXX: ὡς ἀρνίον ἄκακον, *como cordero inocente.* Véase Isaías LIII, 7.

9 Jesucristo sabia bien los designios de los Judíos; pero no obstante esto disimuló, y se dejó llevar como un manso cordero, y como si no supiese adonde le llevaban, sin quejarse, sin repugnar, sin abrir su boca.

a Suprà II, 28. — *b* Ibid. VII, 16. Infrà XIV, 11.

cogitaverunt super me consilia, dicentes: Mittamus lignum in panem ejus, et eradamus cum de terra viventium, et nomen ejus non memoretur ampliùs.

20. [a] Tu autem Domine Sabaoth, qui judicas justè, et probas renes et corda, videam ultionem tuam ex eis: tibi enim revelavi causam meam.

21. Propterea hæc dicit Dominus ad viros Anathoth, qui quærunt animam tuam, et dicunt: Non prophetabis in nomine Domini, et non morieris in manibus nostris.

22. Propterea hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego visitabo super eos: juvenes morientur in gladio, filii eorum, et filiæ eorum morientur in fame.

23. Et reliquiæ non erunt ex eis: inducam enim malum super viros Anathoth, annum visitationis eorum.

echado trazas contra mí, diciendo: Echemos leño [1] en su pan, y borrémosle de la tierra de los vivientes, y no haya mas memoria de su nombre [2].

20. Mas tú, Señor de Sabaóth, que juzgas con justicia, y examinas los riñones [3], y los corazones, vea yo la venganza, que harás en ellos [4]: pues á tí descubri mi causa [5].

21. Por tanto esto dice el Señor á los varones de Anathóth, que buscan tu alma [6], y dicen: No profetices [7] en el nombre del Señor, y no morirás á nuestras manos.

22. Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos: Hé aquí que yo haré visita [8] contra ellos: los jóvenes morirán á espada, los hijos de ellos, y sus hijas morirán de hambre.

23. Y no quedarán reliquias de ellos: porque traeré mal [9] sobre los varones de Anathóth, año de visitacion para ellos.

CAPÍTULO XII.

Jeremías se lamenta al Señor al ver como prosperaban los hipócritas é impíos. El Señor le manifiesta las aflicciones que debia él sufrir, y las calamidades que vendrian sobre Jerusalém, juntamente con la destruccion de los pueblos vecinos, que serian los instrumentos de su ruina. Restablecimiento de estos pueblos por la misericordia del Señor. Y últimamente la ruina final de ellos.

1. Justus quidem tu es Domine, si disputem tecum: verumtamen justa loquar ad te:

1. Justo en verdad eres tú, Señor, si yo disputare contigo [10]: mas te hablaré cosas justas:

1 *Echemos leño* venenoso *en su pan*, en su comida, y quitémosle del mundo. Tómase el nombre genérico por una especie de madera de que abundaba mucho la Judea y la Arabia. Era muy venenosa, y los de Anathóth pensaban envenenar á Jeremías con ella, mezclándosela en el pan ó en otra vianda. Otros: En vez de pan démosle un madero, pongámosle en una cruz: matémosle á palos, echémosle en una corma. Ó explicándolo de Jesucristo: Pongamos en una cruz el cuerpo de aquel, que dijo de sí mismo: *Yo soy pan que baje del cielo.* JOAN. VI.

2 FERRAR. *Su nombre no será membrado mas.*

3 Escudriñas, conoces los mas ocultos pensamientos y secretas intenciones.

4 Ya hemos advertido en varios lugares, en que sentido se han de tomar estas y otras expresiones semejantes, no como proferidas y nacidas de deseo de venganza, sino de zelo y amor de la justicia divina, ó tambien como profecía de lo que despues habia de suceder. En la advertencia á este libro hemos visto las entrañas de piedad, que tuvo este gran profeta para con su ingrato pueblo.

5 Encomendé, puse en tus manos. FERRAR. *Mi baraja.* — 6 Pretenden quitarte la vida.

7 No nos anuncias estas cosas tristes.

8 FERRAR. *He yo execután sobre ellos.* Yo los castigaré. Hebraismo: y lo mismo en el versículo siguiente: *Año de su visitacion*; les llegará tiempo en que serán arruinados, sin que queden reliquias de ellos. Es frecuente esta expresion en los profetas, y se significa el tiempo destinado por el juez para tomar residencia, y castigar á los delincuentes.

9 La pena y castigo.

10 FERRAR. *Para que baraje contigo.* Aunque sé y conozco, que por muchos argumentos que proponga disputando con vos, Señor y Dios mio, en nada pueden tocar ni perjudicar á vuestra justicia: esto no obstante quisiera exponeros una queja que me parece justa, y que me dijérais: ¿Qué causa puede haber, para que prosperen los impíos, y los justos sean afligidos? Esta queja no es otra cosa, que una grande admiracion de un hombre justo, que sabe ciertamente que en Dios no cabe injusticia, y que no entiende por qué oculto juicio suyo permite, que todo suceda bien á los impíos mientras viven. Semejante disputa de David con el Señor, se lee en el *Salm.* LXXII, y en HABACUC I, y toda aquella larga contienda que tuvo Job con sus amigos, no mira á otro objeto. Fué esta una tentacion que padecieron los justos, que les incitaba á seguir el camino de los impíos, ó á culpar á Dios de injusticia. Pero Dios en todos estos lugares satisface á las quejas de sus justos, y los consuela diciendo: Que la felicidad de los impíos es momentánea, aunque les dure toda la vida, y el castigo que despues los espera es perdurable: y al contrario la suerte de los justos; pues es momentáneo el tiempo de sus tribulaciones, mas eterna y sin fin la gloria que gozarán en la otra vida.

a Infrà XVII, 1[8]; XX; 12.

[a] Quare via impiorum prosperatur: bene est omnibus, qui prævaricantur, et iniquè agunt?

2. Plantasti eos, et radicem miserunt, proficiunt, et faciunt fructum: propè es tu ori eorum, et longè à renibus eorum.

3. Et tu Domine nosti me, vidisti me, et probasti cor meum tecum: congrega eos quasi gregem ad victimam, et sanctifica eos in die occisionis.

4. Usquequo lugebit terra, et herba omnis regionis siccabitur, propter malitiam habitantium in ea? consumptum est animal, et volucre, quoniam dixerunt: Non videbit novissima nostra.

5. Si cum peditibus currens laborasti: quomodo contendere poteris cum equis? cùm autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Jordanis?

6. Nam et fratres tui, et domus patris tui, etiam ipsi pugnaverunt adversùm te, et clamaverunt post te plenâ voce: ne credas eis cùm locuti fuerint tibi bona.

7. Reliqui domum meam, dimisi hæredita-

¿Porqué el camino de los impíos va en prosperidad: les va bien á todos los que prevarican, y hacen mal?

2. Los plantaste, y echaron raices, medran, y hacen fruto: cercano estás tú á la boca de ellos, y lejos de los riñones de ellos [1].

3. Y tú, Señor [2], me has conocido, y me has visto, y has probado mi corazon contigo: congrégalos como rebaño para el degolladero, y consâgralos para el dia de la matanza [3].

4. ¿Hasta cuándo llorará la tierra, y se secará la yerba de todo el campo [4] por la malicia de los que habitan en ella? consumidos han sido los animales, y las aves, porque dijeron: No verá él nuestras postrimerías.

5. Si te fatigaste en correr con los que van á pié [5]: ¿cómo podrás apostarlas con los que van á caballo? y si has estado quieto en tierra de paz, ¿qué harás en la altivez [6] del Jordan?

6. Porque aun tus hermanos [7], y la casa de tu padre, lidiaron contra tí, y gritaron tras tí en alta voz: no creas en ellos [8], cuando te hablaren con buenas palabras.

7. Dejé mi casa [9], abandoné mi heredad: di

1 Ellos os tienen y traen continuamente en la boca; pero sus intenciones, su corazon y afecto están muy distantes de vos. Con hipocresía se emplean exteriormente en algunos actos y ceremonias de vuestro culto; pero al mismo tiempo os ofenden con el mayor desenfreno.

2 Vos, Señor, bien sabeis cual es mi corazon para con vos, cuan sinceramente os amo y adoro; y con todo eso me afligis. Y por lo que veo, no procede esto de odio que tengais á los que os aman, antes los tratais y quereis como á las niñas de vuestros ojos; ni tampoco de que apadrineis las maldades de los que impunemente os ofenden, sino que los dejais que crezcan y medren, para ser despues una víctima de vuestra justicia, reservándolos para el dia de una muerte las mas veces violenta, y del juicio.

3 Destínalos para ser degollados y sacrificados á tu justicia.

4 Prosigue el profeta dando al Señor sus quejas, y proponiéndole sus razones: Esta prosperidad, dice, que ahora tienen, parece que perjudica á vuestra divina Providencia, pues es una ocasion para que los justos padezcan y sean afligidos, puesto que vemos que sufren las mismas penas y calamidades que los impíos. ¿Hasta cuándo habeis de permitir que esté de luto, y sea estéril una tierra tan fértil á quien disteis vuestra bendicion; y que se seque toda la yerba de sus hermosos campos en tanto extremo, que la abandonan las bestias y las aves, porque no hallan que comer? Yo bien sé que me responderéis, que por este camino ganarán mucho los justos con su paciencia y resignacion. Está bien: ¿pero de aquí no toman tambien ocasion los impíos de blasfemar vuestra Providencia, y de decir, que no os cuidais de estas cosas, y que en lo venidero será lo mismo; que ni ellos perderán la felicidad en que viven, ni á los justos abandonarán las miserias que padecen?

5 MS. 6. *Apeados.* El Señor no da respuesta derechamente á las razones y quejas del profeta, solamente las escucha como una cosa, que no merece otra cosa que risa. Por cierto, le dice, que te muestras buen luchador, y alentado en la carrera: si corriendo á competencia con otro, que va á pié, te cansas, y te muestras tan desalentado; ¿cómo saldrás victorioso en competencia con otro, que corre á caballo? Si no puedes con los insultos y agravios de los ciudadanos de Anathóth, que son como soldados de infantería; ¿cómo harás frente á los reyes y grandes de Jerusalém, que son como soldados de caballería? Si una pequeña molestia, que te han causado tus ciudadanos, cuando creias estar en tierra de paz, y seguridad en Anathóth, te trae tan inquieto, ¿qué harás, cuando tengas que pasar la hinchada corriente del Jordan; esto es, cuando la corte de Jerusalém, en donde sus cortesanos andan tan hinchados como el Jordan en sus mayores crecientes, se levante contra ti? Vaya, déjate de niñerías, que estos son solamente unos preludios de lo mucho, que tienes que padecer por mi causa: vive sosegado, pues así lo tiene dispuesto mi Providencia: cosas son ligeras las que hasta ahora has padecido, te esperan aun otras mucho mayores; pero vive asegurado, que de todo saldrás bien y victorioso, porque en ninguna ocasion dejaré yo de estar á tu lado, y de cubrirte con mi sombra y proteccion.

6 FERRAR. *¿En la lozanía del Jarden?* — 7 Los de tu pueblo de Anathóth.

8 No te fies de ellos, aunque te muestren un semblante risueño.

9 Mi templo. Son palabras del Señor. *Mi heredad:* mi pueblo, la Judea. *Mi amada alma:* á Jerusalém, á quien amaba como á mi alma, la puse en manos de los Caldeos mis crueles enemigos.

a Job XXI, 7. Habac. I, 13.

tem meam : dedi dilectam animam meam in manu inimicorum ejus.

8. Facta est mihi hæreditas mea quasi leo in silva : dedit contra me vocem, ideo odivi eam.

9. Numquid avis discolor hæreditas mea mihi? numquid avis tincta per totum? venite, congregamini omnes bestiæ terrræ, properate ad devorandum.

10. Pastores multi demoliti sunt vineam meam, conculcaverunt partem meam : dederunt portionem meam desiderabilem in desertum solitudinis.

11. Posuerunt eam in dissipationem, luxitque super me : desolatione desolata est omnis terra : quia nullus est qui recogitet corde.

12. Super omnes vias deserti venerunt vastatores, quia gladius Domini devorabit ab extremo terræ usque ad extremum ejus : non est pax universæ carni.

13. Seminaverunt triticum, et spinas messuerunt : hæreditatem acceperunt, et non eis proderit : confundemini à fructibus vestris, propter iram furoris Domini.

14. Hæc dicit Dominus adversùm omnes vicinos meos pessimos, qui tangunt hæreditatem, quam distribui populo meo Israël : Ecce ego evellam eos de terra sua, et domum Juda evellam de medio eorum.

15. Et cùm evulsero eos, convertar, et miserebor eorum : et reducam eos, virum ad

mi amada alma en manos de sus enemigos.

8. Para mí ha sido mi heredad[1] como leon en selva : ha dado voz contra mí, por eso la he aborrecido.

9. ¿Es acaso para mí mi heredad como ave[2] de varios colores? ¿es acaso como el ave teñida por todos lados? venid, congregaos todas las bestias de la tierra, apresuraos á devorarla.

10. Muchos pastores[3] destruyeron mi viña, rehollaron mi parte[4] : hiciéron de mi porcion codiciable un desierto de soledad[5].

11. Pusiéronla en desbarato, y lloró sobre mí[6] : enteramente ha sido desolada toda la tierra : porque no hay ninguno, que considere en su corazon.

12. Por todos los caminos del desierto viniéron destruidores[7], porque el cuchillo del Señor devorará desde el un extremo de la tierra hasta su otro extremo : no hay paz para ninguna carne[8].

13. Sembraron trigo, y segaron[9] espinas : tomaron la heredad, mas no les aprovechará : avergonzados seréis de vuestros frutos, por la ira del furor del Señor.

14. Esto dice el Señor contra todos mis pésimos vecinos[10], que tocan la heredad[11], que reparti á mi pueblo de Israél : Hé aquí que yo los arrancaré á ellos de su tierra, y arrancaré la casa de Judá[12] de enmedio de ellos.

15. Y cuando los hubiere arrancado, volveré, y tendré piedad de ellos : y los volveré á traer[13],

1 Mi pueblo. Ferrar. *Como leon en xara. Como leon en selva*, lleno de furor, y que despedaza todo lo que coge entre sus uñas : á cuya vista y rugidos se llena de horror, y húye el que de improviso da en él. Así he vuelto yo las espaldas, y miro con tedio y horror á este pueblo, que se me ha rebelado, y alza el grito para blasfemarme.

2 Ferrar. *Como ave enteñida*. ¿Debo yo apreciar á mi pueblo como una de aquellas peregrinas aves, adornada toda de variedad de hermosos colores, que se traen de tierras distantes, y son tenidas en el mayor aprecio? No por cierto, pues le veo convertido en un fiero leon, que pretende, si pudiera, despedazarme. Así que convocaré las bestias de la tierra, diversos pueblos gentiles, y haré, que vengan apresurados á devorar á este furioso leon, y á derribar y abatir todo su orgullo y fiereza.

3 Los reyes y principes, aliados de Nabuchodonosór, los cuales mirarán como causa comun la ruina de este pueblo. — 4 Mi heredad, á la que llama *parte* y *porcion* preciosa, y digna de ser codiciada.

5 Desierta y solitaria la pusieron.

6 Viéndose abandonada de mí. *Desolada*, enteramente quedará asolada la tierra de Judá; y con todo eso no habrá quien considere y medite de asiento cual es la causa de los males que padecerá.

7 Los Caldeos, á destruir la tierra de Judá desde el un extremo hasta el otro.

8 Para ningun viviente, porque alcanzará á todos los moradores esta calamidad, hasta las bestias.

9 Con lo que les da á entender, que en el tiempo en que esperaban toda felicidad, se hallarian envueltos en las mayores miserias; lo que les llenaria de confusion é ignominia, viendo descargar sobre sí la ira del Señor.

10 Amenaza Dios castigar á las naciones enemigas de los Judíos, como fueron los Ammonitas, Moabitas, Idumeos y Philistheos, que se coligaron contra ellos con Nabuchodonosór. Y así fué; porque pocos años despues de la ruina de Jerusalém, el mismo Nabuchodonosór venció y sujetó todos estos pueblos, y se los llevó cautivos á la otra parte del Euphrates. *Cap.* XLVII, XLVIII, y XLIX. Ezech. XXV.

11 Que destruyen, se apropian y usurpan; ó se ligan con mis enemigos.

12 Esto puede tener dos sentidos : Y despues de haber hecho, que los de mi pueblo sean llevados cautivos á la Caldea, lo serán tambien ellos. Ó de este otro modo : Y despues que mi pueblo esté cautivo en la Caldea algunos años, le arrancaré de enmedio de ella, y haré, que vuelva á su patria la Judea.

13 Tanto á los Judíos como á los de las otras naciones. Véase el *cap.* XLIX, 6. Esta profecía anuncia la reunion de los Gentiles con el pueblo de Israél; y no tuvo su entero cumplimiento hasta que ellos abrazaron la fe de Jesucristo, y entraron en su Iglesia.

hæreditatem suam, et virum in terram suam.

16. Et erit : si eruditi didicerint vias populi mei, ut jurent in nomine meo : Vivit Dominus, sicut docuerunt populum meum jurare in Baal : ædificabuntur in medio populi mei.

17. Quòd si non audierint, evellam gentem illam evulsione et perditione, ait Dominus.

hombre á su heredad, y hombre á su tierra[1].

16. Y acaecerá : que si escarmentados aprendieren los caminos de mi pueblo[2], de manera que juren en mi nombre : Vive el Señor, así como enseñaron á mi pueblo á jurar por Baal : edificados serán en medio de mi pueblo.

17. Pero si no oyeren, arrancaré de raiz aquella gente, y la exterminaré, dice el Señor.

CAPÍTULO XIII.

El Señor ordena á Jeremías por medio de un símbolo, que haga presentes á su pueblo los beneficios que le habia hecho, y sus juicios por su ingratitud y dureza : que le exhorte á penitencia : y que en vista de su obstinacion en el mal, les intime una entera desolacion.

1. Hæc dicit Dominus ad me : Vade, et posside tibi lumbare lineum, et pones illud super lumbos tuos, et in aquam non inferes illud.

2. Et possedi lumbare juxta verbum Domini, et posui circa lumbos meos.

3. Et factus est sermo Domini ad me secundò, dicens :

4. Tolle lumbare, quod possedisti, quod est circa lumbos tuos, et surgens vade ad Euphraten, et absconde ibi illud in foramine petræ.

5. Et abii, et abscondi illud in Euphrate, sicut præceperat mihi Dominus.

6. Et factum est post dies plurimos, dixit Dominus ad me : Surge, vade ad Euphraten : et tolle inde lumbare, quod præcepi tibi ut absconderes illud ibi.

1. Esto me dice el Señor : Vé, y cómprate un cinto de lino[3], y póntelo sobre tus lomos[4], y no lo metas en agua.

2. Y compré el cinto segun la palabra del Señor, y me lo puse al rededor de mis lomos.

3. Y fué á mí segunda vez palabra del Señor, diciendo :

4. Toma el cinto, que compraste, que tienes sobre tus lomos, y levántate, y anda al Euphrates[5], y escóndelo allí en el hueco de una piedra.

5. Y fuí, y lo escondí en el Euphrates[6], como el Señor me lo habia mandado.

6. Y sucedió, que pasados muchos dias, me dijo el Señor : Levántate, vé al Euphrates : y toma de allí el cinto, que te mandé que lo escondieses allí.

1 *Hombre* : es hebraismo, que equivale á *cada uno*.

2 Escarmentados los Ammonitas y Moabitas con mis castigos y avisos. *Que juren* ellos en adelante por mi nombre; por lo mismo que tuvieron de costumbre, y enseñaron impiamente á mi pueblo á jurar por el de Baal; esto es, si me tienen, y adoran como á su único y verdadero Dios, detestando los ídolos : *serán edificados*, prosperarán, los colmaré de toda suerte de bienes. Los Ammonitas y Moabitas abrazaron la religion de los Judíos, y volvieron juntamente con estos del cautiverio de Babilonia. Pero habiendo despues recaido en sus antiguas supersticiones, é infames idolatrías, fueron enteramente destruidos y exterminados. *I Machab.* v, 36.

3 Ferrar. *Cintero*. Los LXX trasladan περίζωμα, *perizoma*. El Señor manda al profeta comprar un cinto de lino crudo, y que se lo rodee á la cintura. Lo que representa al pueblo de los Judíos, á quien habia rescatado de la esclavitud de los Egipcios. El lino era crudo, y le ordena el Señor, que no lo blanquee, metiéndolo en agua, ó en lejía. El pueblo de Israél, cuando le escogió el Señor para hacerle herencia suya, era un pueblo rústico y grosero, sin gobierno ni policía. Y esto no obstante Dios por un efecto de su infinita misericordia se lo asoció y unió muy estrechamente, consagrándolo á su servicio. Pero despues de estos, y otros beneficios muy señalados pecó, y se entregó á la idolatría. El Señor entonces le hizo llevar, y transportar cautivo por los Assyrios hácia el Euphrates, en donde estuvo como sepultado, y escondido en medio de una multitud de naciones idólatras, como lo estuvo este cinto de lino, que se nos representa aquí podrido, de ningun uso, y en el mayor desprecio y abatimiento. Y en este estado miserable y despreciable los halló el Señor, cuando resolvió sacarlos de aquel triste y penoso cautiverio. Todo lo cual se figura aquí en el hecho de sacar el profeta aquel cinto del hueco de la piedra, en donde le habia escondido cerca del Euphrates. Ya dejamos notado, que los profetas algunas veces, cuando querian manifestar las cosas venideras, lo hacian con acciones figuradas, que eran como unas predicciones. S. Jerónimo *en el prólogo de Oseas*, y algunos otros parece opinaron, que lo que aquí se refiere pasó en espíritu, y no realmente. Pero S. Thomás, II II, *q.* CLXXIII, *art.* 4, *in corp.* y generalmente los Intérpretes y los Rabinos mas hábiles creen al contrario, que Jeremías efectivamente cumplió lo que Dios le habia mandado; y todas las expresiones, que usa la Escritura, no parece que dan lugar, á que se entienda de otra suerte. Esta especie de profecía es *enigmática*, y tiene mas eficacia para persuadir, que la *verbal* sola.

4 Á raiz de la carne. — 5 Ferrar. *Anda á peraat.* — 6 Segun los LXX. Junto al Euphrates.